

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenne religionis, et iustitiae partes tuas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Denique, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmetis.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados; y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 83 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Sastre, 55, rue Taitbout.—Málaga, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## SUSCRICION A FAVOR DE LOS CARLISTAS.

|  |               |
|--|---------------|
| Suma anterior.                                     | 45,074        |
| D. Modesto Andueza.                                | 10            |
| D. Antonio Díaz Farnasola, España.                 | 12            |
| D. N. N. de Lucena.                                | 20            |
| D. José Gandi, Regente de la parroquia de Lucena.  | 20            |
| D. Manuel Villalonga, de id.                       | 80            |
| D. Juan Borge, ex-republicano.                     | 80            |
| D. José Cortada.                                   | 10            |
| Una señora carlista de Santiago.                   | 80            |
| D. Juan I. García, Peralada de la Mata.            | 10            |
| D. Vicente Aguilera, Borja.                        | 22            |
| D. L. de I.  | 500           |
| Una sirvienta de Saló.                             | 4             |
| Otra sirvienta de id.                              | 4             |
| Un carlista de id.                                 | 2             |
| Un verdadero carlista de id.                       | 2             |
| Otro carlista de id.                               | 2             |
| D. J. M. y O. de id.                               | 6             |
| Un carlinet, de id.                                | 2             |
| <b>Rus.</b>  |               |
| D. Juan Chicalana Moreno, carlista.                | 10            |
| Su esposa.   | 4             |
| D. Francisco Moreno Pérez, carlista.               | 5             |
| D. Domingo López Lucía, id.                        | 2             |
| D. Felipe Malo López, id.                          | 1             |
| D. Juan Sánchez Vazquez, decidido.                 | 1             |
| D. Francisco Cortés Sánchez y Juan López Martínez. | 2             |
| D. Julian Ramos y Vazquez, legitimista.            | 1             |
| D. Juan Alonso de la Torre, carlista.              | 10            |
| D. Mateo Martínez Arco.                            | 2             |
| D. Manuel Giménez Delgado.                         | 10            |
| D. Martín Rodríguez Aranda.                        | 4             |
| D. Pedro Ruiz Chicalana.                           | 4             |
| D. Manuel Ponce Giménez.                           | 20            |
| D. José Villen, Presbítero.                        | 10            |
| D. Bartolomé Pardo.                                | 16            |
| D. Manuel de Arcos.                                | 4             |
| D. Juan de Vilches, carlista.                      | 4             |
| D. Juan Moreno Ortiz.                              | 4             |
| D. Pedro Palpillo Moreno, carlista.                | 4             |
| D. R. P.   | 30            |
| D. B. P.   | 30            |
| D. Alonso de la Torre, legitimista.                | 6             |
| D. Fernando Moreno Giménez.                        | 6             |
| V. C. D.   | 20            |
| <b>TOTAL.</b>                                      | <b>46,076</b> |

(Sigue abierta la suscripción.)

## PARTE OFICIAL.

Por decretos del ministerio de Gracia y Justicia, que publica la Gaceta de hoy, se indulta a Miguel Ray del resto de la pena de cinco años y cinco meses de presidio menor, impuesta al mismo en causa sobre robo de una camisa, tasada en una peseta y cincuenta céntimos; y se promueve a la plaza de magistrado de la audiencia de las Palmas a D. Camilo Gallego, juez de primera instancia del distrito de Palacio de Barcelona.

También publica el diario oficial dos decretos del ministerio de la Guerra, admitiendo la dimisión presentada por el mariscal de campo D. Carlos García Tessera del cargo de ayudante de campo de D. Amadeo, y se dispone cosa en el de vocal de la junta de ordenanzas, el brigadier don Rafael Carrillo y Gutiérrez.

Por decreto del ministerio de la Gobernación se concede al subdito francés D. Antonio Maynada la nacionalidad española que tiene solicitada.

Por último, por otro decreto se autoriza al ministro de Fomento para que presente a las Cortes un proyecto de ley sobre cesión gratuita de maderas con destino a la reparación del monasterio de San Lorenzo, cuyo proyecto publica también el diario oficial.

## CÓRTESES.

### SENADO.

PRESIDENCIA DEL SR. FIGUEROA.

Extracto de la sesión celebrada el día 6 de Febrero de 1873.

Abierta a las tres menos diez minutos, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Sr. Calderón Collantes preguntó al Gobierno si tenía noticia de algún decreto, orden o disposición legal que asignase honorarios al ministro de Gracia y Justicia cuando como notario mayor asista a los partes de las reinas, a bodas reales o a ceremonias de esta índole, y si tenía noticia de que algún ministro de Gracia y Justicia anterior a 1808 había cobrado alguna cantidad en este sentido.

El presidente dijo que se pondría en conocimiento del Gobierno.

Se aprobó el acta de D. Juan Manuel Pereira. Continuó el debate sobre el proyecto de ley de presas marítimas.

El Sr. Cala consumió el tercer turno en contra.

El Sr. Torre y Castro contestó al Sr. Cala, defendiendo el proyecto.

Rectificaron los Sres. Cala y Torre y Castro.

Terminado el debate sobre la totalidad, se procedió a la discusión por artículos, siendo aprobados el primero con una enmienda del Sr. Benot, y el segundo sin debate.

Combatió el tercero los señores Benot y Primo de Rivera, defendiendo el señor marqués de Villamarín, y la comisión lo dejó en suspenso para reformarlo.

Los Sres. Benot y Calderón Collantes combatieron el cuarto, y lo defendió el Sr. Zorrilla (D. Miguel).

Se suspendió por algunos momentos este debate para darse lectura de la parte del presupuesto de gastos aprobada ya por el Congreso.

El Sr. Alonso habló para alusiones.

Después de rectificar varias veces todos los se-

ñores citados, se suspendió este debate y se levantó la sesión.

Erán las seis.

### CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 6 de Febrero de 1873.

PRESIDENCIA DEL SR. RIVERA.

Abierta la sesión a las dos y veinticinco minutos, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

El Sr. Castell presenta una proposición de ley sobre instrucción pública, declarando libre la enseñanza privada.

La apoya su autor, y el Congreso la toma en consideración.

Entre las varias preguntas y exposiciones, presenta una el marqués de la Florida, de la ilustrada, antiquísima y liberal ciudad de Cuenca. Este último calificativo excita la admiración de cuantos le oyeron y conocen la citada población: pero el señor diputado se afirma en ella, y nada hubo que añadir.

Se toma en consideración una proposición de ley para que se saque a subasta la construcción de un ferro-carril.

### ÓRDEN DEL DÍA.

Reemplazo del ejército.

Se leen varias enmiendas a los artículos 11, 12 y 13.

Se abre discusión sobre el art. 11.

El Sr. Vidar le impugna.

Queda aprobado el artículo.

El Sr. Barba sostiene una enmienda al artículo 12, que no acepta la comisión.

Queda retirada la enmienda.

Se dió cuenta de esta otra:

«Los diputados que suscriben tienen el honor de proponer la siguiente redacción al art. 12 de la ley que se discute:

«Art. 12. No se admitirá la redención a metálico: pero se admitirá la sustitución personal para el pase de la reserva al ejército activo, y el Gobierno determinará en el reglamento de la ley las condiciones que crea necesarias para que la sustitución personal sea a un mismo tiempo útil a las familias y al ejército.»

Palacio del Congreso, 4 de Febrero de 1873.—

Agustín Esteban Collantes.—P. de Jove y Hervía.

Domingo Caramba.—F. Quirós de Llano.

Federico Macías Acosta.—Ventura Olaverrieta.—

Pedro Salaverria.

En su apoyo dijo

El Sr. ESTEBAN COLLANTES: Hace pocos días expuse mis opiniones respecto del proyecto que se discute, al ocuparme de su totalidad y de las bases a que obedecen.

Las bases fundamentales en que la comisión se apoya son las de igualdad y libertad para todos; y en qué se opone a esto mi enmienda? Se trata solo de que se permita la sustitución de hombre a hombre, con lo cual, sin perjudicar en nada al Estado, se favorece al individuo. ¿En qué se funda aquí ni a la libertad ni a la igualdad? ¿No quiere la comisión establecer el sistema de servicio voluntario? Pues si permite este sistema con relación al Gobierno, ¿por qué no permite el mismo respecto de los particulares? Ya he manifestado al respecto del perjuicio que se causará con este proyecto a los jóvenes que se dedican a una carrera, y que habrán de dejarla a la mitad de ella, no siendo luego ni buenos soldados, ni buenos médicos, ni buenos abogados, ni concluyendo carrera alguna.

Por el contrario, si se permite la sustitución de hombre a hombre, podrá evitarse muy bien este inconveniente. ¿No pudiera ocurrir que dentro de una misma familia hubiese dos hermanos, uno aficionado a las armas y otro a las letras, y se viera en la precisión de ser soldado el que no lo quiere ser? Yo dejo al Gobierno la libertad de exigir en los sustitutos todas las condiciones de robustez y aptitud para el servicio que quiera, y no ataco en nada a las bases fundamentales del proyecto. Así es que no comprendo por qué se rechaza mi enmienda, y deseo que la comisión para saber en qué se funda.

No quiero molestar más al Congreso, y diré para concluir, que el artículo, tal como queda, no responde a ningún pensamiento.

El Sr. MERLO: La comisión no admite la enmienda del Sr. Esteban Collantes, porque se opone radical y esencialmente al principio fundamental de abolir las quintas y al de la igualdad y libertad.

El Sr. ESTEBAN COLLANTES: Son varias las rectificaciones que tengo que hacer. En primer lugar, no creo que una ley de reemplazo sea una cosa esencial y exclusivamente política; así es que puede muy bien cualquier partido aceptar con todos sus principios y doctrinas. Digo esto, para que no se crea por nadie que al votar mi enmienda se admite ni sostiene un principio del partido moderado.

Decía el Sr. Merlo que hay un privilegio en lo que yo propongo, y que en vez de perjudicarse el ejército, porque ingresen en él los que hayan emprendido una carrera literaria, resultará favorecido, puesto que llevarán al ejército una suma mayor de conocimientos y de ilustración. Indudablemente, sería muy conveniente que el ejército en su totalidad fuese muy ilustrado; pero lo que constituye el ejército son los oficiales, los cuadros, los generales, y estos son los que deben llevar esa suma de conocimientos. Por lo demás, no puede negarse que una carrera, especialmente cuando se empieza, no se puede interrumpir sin peligro del que la sigue.

El Sr. Merlo ha confundido el sistema de sustitución personal con el de redención a metálico, y son dos sistemas contrarios, aunque por lo general la redención cuesta dinero. Pero ¿dónde está el perjuicio que sufre el Estado admitiendo la sustitución? Aquí solo se da por razón, que puesto que se fastidian los pobres, deben fastidiarse también los ricos, cuando debe procurarse que no se fastidien ni unos ni otros. Yo comprendo que los diputados hagan lo posible para mejorar la situación de las clases pobres; pero no comprendo que se tome como punto de partida que el que está acomodado sufra incomodidades y disgustos, sin que por ello reciban beneficio ni el Estado ni los pobres. ¿Cuanto mejor es para el ejército recibir un hombre fuerte y robusto que un hombre débil y enclenque, mucho más cuando han desaparecido bastantes exenciones físicas que antes había.

Pues bien: toda enmienda a un proyecto de ley que tienda a mejorarlo, haciendo a todos un beneficio, debe admitirse. Y tiene la ventaja de que se podrá llevar más fácilmente a tener un ejército de voluntarios, porque el interés personal uni-

do al interés del Gobierno, dará mejores resultados que el interés del Gobierno aislado.

El señor ministro de la GUERRA: Preguntaba el Sr. Esteban Collantes qué perjuicio puede haber para el Gobierno, para el ejército y para el país en que se permita la sustitución personal.

Aceptado por el Gobierno, por la opinión y hasta por S. S. mismo que han un ejército de voluntarios, en interés de todos está el obtener el mayor número de ellos, y esto se dificulta aceptando la sustitución. Si anualmente, por ejemplo, entran 6.000 sustitutos, es indudable que habrá 6.000 voluntarios menos, porque los sustitutos son los que tienen más deseos de alistarse como voluntarios. Por otra parte, si se rechaza la redención a metálico, debe rechazarse también la sustitución, que es en el fondo una redención a metálico.

El Sr. MERLO: No ha podido convencernos el Sr. Esteban Collantes de que la tenacidad de la comisión en no admitir la sustitución envía un ataque a la libertad y a la igualdad, pero en cambio, me felicito de que S. S. sea partidario de la abolición de quintas. Desde el momento en que S. S. se opone al dictamen de la comisión, porque dice que si se aprueba tal como está no habrá voluntarios, y que por el contrario, si los habrá admitiendo su enmienda, viene a manifestarse partidario del ejército voluntario. Veo, por tanto, a S. S. en camino de votar con nosotros la abolición de quintas.

El Sr. ESTEBAN COLLANTES: Deseo que, conste que no he estado en contradicción con mis ideas y que mantengo las que he profesado siempre; pero digo que puede acontecer que radicales, moderados y republicanos estamos conformes en algún punto sobre reorganización o reemplazo, sin que haya inconsecuencia en ninguno de estos partidos.

Ha dicho el Sr. Merlo, con cierta intención, que el partido moderado desea las quintas. El partido moderado no desea nada que sea perjudicial al pueblo; y si tuviera el convencimiento de poder organizar un buen ejército sin quintas, yo vendría aquí a proclamarlo. Ocas que esto no es posible, y lo debe creer también la comisión porque en su proyecto no quedan abolidas las quintas.

Si más discusión, fué desechada la enmienda en votación ordinaria.

Se lee el art. 13 y una enmienda del Sr. Huelves, el que la retiró.

Se toma en consideración otra del Sr. Prieto.

Se aprueba el artículo.

Se lee el art. 14.

Se presenta una enmienda del Sr. Prieto, que se levanta para apoyarla. Trata de probar que, si con el sistema viciado de la caja de redención se han obtenido buenos resultados, se deben esperar satisfactorios aumentando las gratificaciones y cumpliendo con exactitud los compromisos.

Creo que la carencia de voluntarios no se notará en los primeros años, y tiempo tendrá el Gobierno de prevenirla.

Es tomada en consideración la enmienda, así como otras varias que se discuten en breves palabras, tanto el art. 14 como el 15 y 16.

Y acto continuo se suspendió la sesión para continuarla a las nueve.

Abierta de nuevo la sesión a las nueve de la noche, bajo la presidencia del Sr. Gómez, continuó la discusión del presupuesto de la Guerra.

El señor ministro de la GUERRA habló para contestar al discurso pronunciado por el Sr. Navarrete la noche anterior. Defendió el sistema de detalle por detalle el proyecto de nueva organización militar, haciéndose cargo, y refutando de todo lo que se le objetó.

El Sr. NAVARRETE rectificó, reiterando sus apreciaciones sobre los vicios de que en su sentir adolece el sistema militar.

El señor ministro de la GUERRA rectificó a su vez, contestando a las observaciones del señor Navarrete, haciendo notar la contradicción que existía entre los diferentes sistemas militares expuestos por los oradores republicanos.

El Sr. SORNI consumió el segundo turno en contra de la totalidad, combatiendo la organización del ejército, las Direcciones y otros ramos del sistema militar.

Siendo pasadas las horas de reglamento, se suspendió la discusión, terminando la sesión a las doce y media.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 7 DE FEBRERO DE 1873.

### ADHESION A SU SANTIDAD.

Tenemos a la vista una copia de la exposición que el reverendo señor Obispo de Jaén ha dirigido a nuestro Santísimo Padre el Papa Pío IX, adhiriéndose a las protestas de Su Santidad contra los proyectos de supresión de las comunidades religiosas de Roma, y ocupación de las casas generalicias.

El mundo católico no puede menos de conmoverse ante la perspectiva del nuevo atentado que se trata de llevar a cabo contra la independencia de la Iglesia; y España ocupará el lugar que corresponde a su acendrada fe, en la magnífica protesta que de toda la cristiandad se alza contra el brutal despojo que se disponen a consumar los sacrilegos invasores de la Ciudad Santa.

Dice así la exposición del señor Obispo de Jaén:

«Beatísimo Padre: Después de haber publicado oficialmente los documentos emanados de la Santa Sede relativos a reclamar y protestar contra los proyectos de ocupación de las casas generalicias y expulsión de las comunidades religiosas de Roma; y considerando que tales medidas son atentatorias de vuestra autoridad de Padre común de los fieles, de vuestro magisterio y doctorado supre-

mos y de la propiedad de la Iglesia; atendiendo a que las comunidades religiosas son la porción escogida del ministerio evangélico, y que en ellas encuentra abrigo la desnudez, amparo el desvalido, doctrina los pobres, instrucción, carrera y apoyo toda clase de tribus y lenguas; teniendo presente que dichas comunidades son el asilo pacífico de las vocaciones al estado perfecto, y que a las de Roma acude para ser instruida la juventud de las diversas regiones del universo; constituyendo sus casas, sus museos, sus bibliotecas, la riqueza de sus monumentos y lo precioso de las obras en proyecto y de los manuscritos que atesoran la sagrada propiedad de dichas comunidades, compuestas de individuos de todos los países; ocupándose constantemente dichos institutos en formar legiones de misioneros que lleven la luz del Evangelio a las zonas más apartadas, civilizando a gentes que yacen en las tinieblas de la idolatría y en el caos de la barbarie; siendo las mismas comunidades como el brazo derecho del pontificado que a ellas recurre en consulta, que aprovecha las luces y utiliza en honra de la civilización los varios y raros conocimientos de sus Generales, Prepositos, Prelados y Maestros; y teniendo en cuenta las pesadumbres del glorioso Pontificado de Vuestra Santidad, el más largo y fecundo que registra la historia de los siglos cristianos, el cual si no há menester para sostenerse y brillar con hermosa claridad ni del apoyo, ni del consejo de los Obispos; sin embargo sentirá el amantísimo corazón de Vuestra Beatitud paternal complacencia al saber una y mil veces que el Episcopado católico hace suyas Vuestras reclamaciones y protestas.

El Prelado de Jaén en España, aunque indigno y el último de la cristiandad, se adhiere sin limitación de ninguna especie, a las justas reclamaciones y a las dignísimas protestas de Vuestra Santidad, cuyos Píes desea reverentemente.

De Jaén, fiesta de la Purificación de Nuestra Señora, 2 de Febrero de 1873.

Beatísimo Padre.—**ANTOLIN, Obispo de Jaén.**

### LA ESCLAVITUD NEGRERA.

Es un hecho, bien triste por cierto, que en las posesiones españolas de América llevan el nombre de esclavos un gran número de hombres, hijos de Dios como nosotros, y redimidos como nosotros con la sangre divina de Jesucristo.

Es un hecho también que los españoles, católicos y revolucionarios, deseando todos que cese el hecho anterior, nos hallamos divididos acerca de la manera más conveniente de abolir la esclavitud, habiéndose combinado de tal modo las circunstancias, que los enemigos de la Iglesia parecen los libertadores, y a los que profesamos la fe, que ha roto tantas cadenas, se nos llama negreros y esclavistas.

El ardor de la lucha, como sucede siempre en tantos casos, ha embrollado los términos de la cuestión hasta el extremo que pocos de los que en ella se ocupan conocen su historia y los pasos por donde ha llegado al estado en que se halla al presente.

En estas condiciones, nos ha parecido más oportuno hacer una breve exposición de los hechos para que, de ella, aparezca la responsabilidad y el mérito que a cada uno corresponde, que contentarnos con rechazar las calumnias levantadas contra la Iglesia y contra sus hijos. Otro día acaso hablaremos de la esclavitud en general; hoy, aunque resulte alterado el orden de la historia, nos limitaremos a la esclavitud negrera.

El comercio de negros es antiquísimo, pues se le encuentra establecido entre los egipcios y abisinios. Los cartagineses los cazaban o compraban para remar en sus pesadas galeras en tanto número, que, según cuentan los historiadores, Asdrubal compró cinco mil en un solo día.

El Catolicismo, al abolir la esclavitud en general, abolí también la de los negros que ha considerado siempre como hijos de Adán y de Noé, defendiendo la unidad de la especie humana contra las opiniones paganas de la antigüedad y las pretensiones de los naturalistas, modernos anti-cristianos; pero ya en la Edad Media los árabes restablecieron el comercio negrero, cazando a los infelices negros para venderlos en los mercados de Europa y de Asia. No faltaron algunos cristianos avarientos que imitaron a los árabes, especialmente entre los portugueses, cuya conducta condenó terminantemente el Papa Pío II, en un Breve de 7 de Octubre de 1462.

Cuando Colon descubrió a América, «había años que desde los puertos de Andalucía se frecuentaba la navegación a las costas de África y Guinea, de donde traían esclavos», dice Zúñiga en sus Anales de Sevilla, añadiendo, que eran en Sevilla los negros tratados con gran benignidad.

Descubierto y en parte conquistado el nuevo continente, los pobladores se hallaron en una grave dificultad no teniendo gente para

cultivar aquellos inmensos y fécondos territorios, porque los indios servían poco para esto y los europeos no eran en bastante número para atender a la vez a la guerra y al cultivo, con cuyo motivo se pensó en llevar algunos negros de los que abundaban en Andalucía.

El Cardenal Giménez de Cisneros se opuso constantemente a esto, pero Carlos V concedió el privilegio de la venta de negros a los flamencos, quienes lo vendieron a los genoveses por un número determinado de esclavos.

En 1524 llegó a Cuba el primer envío, y viendo que el clima les probaba perfectamente y lo productivo de su trabajo, las remesas se aumentaron, ocultándose la codicia con el pretexto de favorecer a los indios, con lo cual cayeron en el error hasta algunas personas piadosas que trabajaban fervorosamente en bien de los americanos, y no sospecharon que la suerte de los pobres negros llegase a ser tan desgraciada como ha enseñado una experiencia posterior.

En 1532 se habían introducido ya 500 negros, y en este mismo año se autorizó a Hernando de Castro para introducir 50 sin pagar derechos, porque se ofrecía a montar por su cuenta una fábrica de azúcar.

Felipe II quitó a los genoveses el privilegio que por medio de los flamencos les había concedido Carlos V. Por el mismo tiempo Isabel de Inglaterra autorizó a sus súbditos para dedicarse a este tráfico; Luis XIII lo permitió a los franceses, y se hizo general en todos los Estados europeos.

Bueno es advertir aquí que España se hallaba en condiciones muy diversas de las de estos otros países; pues los españoles tenían tanta necesidad de los negros para el cultivo de sus haciendas y los trataban con alguna benignidad, quienes por espíritu religioso, quienes por propio interés: mientras los extranjeros que no tenían posesiones en América se dedicaban al tráfico, llevados solamente de una vergonzosa codicia.

Quien no autorizó jamás la trata fué la Iglesia. Contra las autorizaciones de los Gobiernos y la codicia de los particulares, los Papas no cesaron de levantar su voz, repitiendo las condenaciones de los antiguos Padres contra la esclavitud en general y las de Pío II contra la negrera en particular.

Leon X declaró que no solo la religión, sino también la naturaleza, se oponen a la esclavitud (1).

En 29 de Mayo de 1537 el Sumo Pontífice Paulo III, recordando la palabra de Nuestro Señor Jesucristo: *Omnes docete gentes*, escribía: «A todos sin hacer excepción alguna», dice el Señor, pues todos son capaces de la enseñanza de la fe. Lo cual, viendo y enviando el enemigo del género humano.... excitó a algunos satélites suyos, los cuales se halla satisfecho su codicia, se atrevan a asegurar que los indios occidentales y meridionales y otras gentes recientemente conocidas han de ser destinados a nuestro servicio como los brutos animales, bajo pretexto de que no son capaces de la fe católica, y los reducen a servidumbre. Nos, pues, que aunque indigno hacemos las veces de Dios en la tierra.... por las presentes, con autoridad apostólica resolvemos y declaramos que los dichos indios y todas las gentes.... pueden libre y lícitamente usar, gozar y disfrutar de su libertad y dominio, y que no deben ser reducidos a servidumbre, siendo «frito y aulo todo lo que se haga en contrario (2)».

Esta Bula de Paulo III, dirigida a toda la cristiandad, fué enviada expresamente al Arzobispo de Toledo.

Urbano VIII, en letras apostólicas de 22 de Abril de 1639 dirigidas al colector de los derechos de la Cámara apostólica en Portugal, reconvino seria y fuertemente a los esclavizadores, cuya condenación confirmó y renovó Benedicto XIV a 20 de Diciembre de 1741.

Pío VII, animado del mismo espíritu de caridad y de religión que sus antecesores, interpuso con celo sus buenos oficios cerca de los hombres poderosos para hacer que cesase enteramente el tráfico de negros. Gregorio XVI, por sus letras apostólicas de 3 de Noviembre de 1839 lo condenó de nuevo, diciendo: «Reprobamos todas las dichas cosas como absolutamente indignas del nombre cristiano; y en virtud de la propia autoridad, prohibimos enteramente, y lo prevenimos a todos los eclesiásticos y legos, que se atrevan a sostener como cosa permitida el trá-

(1) *Non modo religionem, sed etiam naturam reclamant servituti.* Fabron. Vit. Leon X.

(2) *... Sui libertate et dominio hujusmodi uti et potiri et gaudere libere et licite posse, nec in servitutem religii debere, ac quicquid secus fieri contigerit, irritum et inane....*



«ficio de negros bajo ningún pretexto ni causa.»

De otra manera ha atendido todavía la Iglesia á la dicha de los negros. Ya que los neo-paganos desoían la voz angusta del representante de Dios en la tierra, y á pesar de sus condenaciones, seguían haciendo y teniendo esclavos, la Iglesia envió constantemente á América gran número de misioneros celosos, que reprendiendo á unos y consolando á otros, y trabajando cerca de todos, suavizaban la suerte de los indios y de los negros. El Paraguay, ántes que los liberales de Carlos III lo arrebatasen á los jesuitas, es la condenación más palmaria de cuanto se ha dicho en favor de la inhumana esclavitud. El beato Pedro Claver, jesuita español, llevado de su ardiente caridad por los esclavos, al hacer los cuatro votos usados en la Compañía, pidió permiso en 1622 para añadir á ellos un quinto voto de consagrarse al servicio de los negros, y lo firmó de su propia mano, poniendo: *Petrus Claver atipum semper servus*. Pedro Claver sirvió para siempre de los negros. Casi todos los disgustos que el excelentísimo y virtuoso Sr. Claret tuvo en Cuba durante su arzobispado, fueron debidos al celo con que procuró atajar los abusos cometidos contra los negros, y mejorar la suerte estos: el capítulo 47 de su vida, escrita por nuestro amigo D. Francisco de Asís Aguilár, que trata de lo que hizo el insigne Prelado para regularizar los matrimonios con personas de color, indigna y enternecedora á un tiempo. Los liberales, que ahora nos llaman á nosotros negros, se opusieron más que nadie á las benéficas providencias del señor Claret.

«Podría hacer más la Iglesia en favor de los negros? Solo podía animar á estos y poner de relieve la indignidad del tráfico, concediéndoles los honores que la Iglesia otorga á la virtud al igual que á los blancos; y esto hizo también, elevando á los honores de los altares al negro San Benito.

A últimos del siglo pasado la filantropía enciclopédica se acordó de los negros; y como si la esclavitud fuese protegida por la Iglesia católica, comenzó á escribir y á gritar contra esta. El Gobierno inglés, haciendo coro con los nuevos filántropos, favoreció la propaganda de los abolicionistas, valiéndose de los medios diplomáticos y de la fuerza contra las naciones que tenían esclavos. Los revolucionarios de todos los países que se agarraban á un claro ardiendo para desacreditar la sociedad católica, han aprovechado como pretexto para sus trabajos de destrucción, la esclavitud debida, como hemos dicho, no á la sociedad católica, sino á la falta de catolicismo.

Pero los mismos enciclopédicos, que al amor de la lumbre y entre copa y copa exageraban los males de los negros, trataban en su venta y ponían sus intereses en el maldecido tráfico. Voltaire puso 5,000 francos para una expedición negrera, y escribía á Michaud: «Me gozo pensando que he hecho un buen negocio.»

Inglaterra, al mismo tiempo que establecía el derecho de visita para impedir la trata de negros, con lo cual debilitaba el poder de sus émulos en el continente americano, remachaba en la India las cadenas de otro género de esclavos.

Los revolucionarios que sin consideración de ninguna clase gritan por la abolición de los esclavos de Cuba y Puerto-Rico, esclavizaban en Europa á los católicos, y son los que más abusan de la debilidad del pueblo. No sin algún motivo, los internacionalistas de Barcelona opusieron á la manifestación radical pidiendo la libertad de los negros, otra manifestación pidiendo la libertad de los blancos.

Tal es el estado de la cuestión en los días que corremos. Los revolucionarios, que han dado muestra de no tener afecto ni á los negros ni á los blancos, quieren dar á los primeros una libertad que ha de resultar en daño de los mismos negros, por la manera impremeditada con que se quiere llevar á cabo. Nosotros, que á negros y á blancos amamos como católicos, queremos que cese la esclavitud, condenada cien veces por la Iglesia; pero queremos que esto se haga de modo que los negros reciban verdaderamente un beneficio al recibir la libertad.

«Cómo habíamos los católicos de abogar por la esclavitud? Si de aprobar la esclavitud que la Iglesia condena dependiese la conservación de las colonias, y aun de España, no titubearíamos en decir: pídanse las colonias y pídanse España, á trueque de que prevalezca la doctrina de Nuestro Señor Jesucristo.

Pero estos extremos son conciliables, y nuestro deseo es que el asunto se lleve de manera que España no sufra detrimento, los esclavos sean libres, verdaderamente libres, y la Iglesia sea glorificada.

#### ARTILLEROS. — CRISIS.

Por inverosímil que parezca, se confirma la noticia de que el Gobierno está resuelto á consentir la disolución del cuerpo de artillería antes que disgustar á la Tertulia de la calle de Carretas y otras altas influencias radicales, relevando á Hidalgo de todo mando activo.

Todos los ministros, según se asegura, están conformes en que se otorgue indistinta-

mente la licencia absoluta así á los artilleros que la pidan como á los que pidan el retiro.

Dícese que esta resolución está tomada hace dos días y que anteaer el ministro de la Guerra se avisó con el director de artillería para decirle en nombre del Gobierno, que si era cierto, como de público se decía, que tenía en su poder solicitudes de retiro ó de licencia absoluta, las tramitase y preparase inmediatamente para decretar la licencia absoluta. Hizo el director Sr. Primo de Rivera algunas observaciones al ministro, pero este insistió en que lo que acababa de decir era acuerdo del Gabinete y era preciso cumplirlo. El director dió orden para que los oficiales y escribientes de su oficina se pusieran en seguida á despachar las solicitudes de los artilleros, y así se hizo. Si esto, que repetimos tal como nos lo han contado, es cierto, están ya las cosas bastante adelantadas. Ello es que ayer muchos artilleros se consideraban ya como paisanos.

Pero ¿va á quedarse el ejército sin artillería? A esta pregunta á cada momento repetida, se contesta que el Gobierno tiene tomadas ya sabias medidas para no privarse del auxilio de un arma que tanto necesita en estas circunstancias. Y en efecto, se dice que el Gobierno ha invitado á varios oficiales de artillería retirados á que vuelvan al servicio, ofreciéndoles grandes ventajas. Item, ha resuelto el Gobierno mandar á los oficiales de Estado mayor que están en prácticas, que sirvan interinamente en el cuerpo de artillería, y ascender á oficiales á los sargentos de esta arma.

Con esto y con los prácticos entiende el Gobierno que podrá salir del paso, y mucho más holgadamente si invita, como algunos suponen, á entrar en el cuerpo de artillería á los famosos sargentos del 22 de Junio que andan por ahí de capitanes, comandantes y tenientes coroneles. Estos últimos es probable que si se les invita no se nieguen á acudir al llamamiento; mas en cuanto á los demás, ocurre, que los oficiales y jefes de artillería retirados se consideran ofendidos solo con la proposición de que vuelvan al servicio, poniéndose en pugna con sus compañeros de armas; que los oficiales de Estado Mayor dicen, que si el general Hidalgo no es bueno para mandar á los oficiales de artillería, tampoco para mandarles á ellos, y por último, que los sargentos y los oficiales prácticos de artillería rechazan todo género de promesas y están dispuestos á seguir la suerte del cuerpo en que sirven. Todo esto se dice por personas á quienes se debe suponer bien enteradas del asunto.

Entre tanto el Gobierno sigue diciendo que no tiene noticia oficial de la presentación de solicitudes de retiro ó de licencia absoluta de los oficiales de artillería, mientras por otro lado se asegura que el plazo de cuatro días fijado por los artilleros para que se resolviera de un modo ó de otro el conflicto, empezó á correr el martes. Es de presumir por consiguiente que hoy sepamos algo definitivo acerca del conflicto.

Pero son muchos los que creen que es imposible que antes de adoptarse la extrema resolución en que parece que están conformes todos los ministros, deje de suscitarse una crisis. De esto se hablaba ayer con insistencia, y los conservadores se encontraban muy animados. El ministerio no puede menos de haber previsto esa eventualidad; pero por una parte no se atreve á desamparar á Hidalgo, á quien apoya la flor y nata del radicalismo, y por otra está tan quebrantado el Gabinete, son tantos los obstáculos con que tropieza en su marcha, es tal la división que reina en la mayoría, que bien puede suceder que no sintiéndose capaz de dominar la situación, prefiera dejarse vencer en la cuestión de los artilleros y caer en su caso entre los aplausos de la población radical.

Que el ministerio está en peligro, demuéstralo, entre otras cosas, un hecho muy significativo de que hablan varios periódicos; tal es la advertencia que se supone dirigida de palacio al Sr. Ruiz Zorrilla para que proceda el Gobierno con comedimiento en la cuestión de los artilleros. ¿En qué forma ha venido esa advertencia? Veán nuestros lectores lo que á este propósito dicen algunos diarios:

#### La Política:

«Esta tarde se ha dicho que el ministerio está en crisis. Parece que el rey, que ayer estaba fuerte en la cuestión de los artilleros, ha comprendido que se va á quedar sin lo que constituye su mejor apoyo, los cañones, y ya hoy se mostraba vacilante.

El presidente del Consejo ha estado esta tarde en palacio, y se dice que no ha salido muy contento de la «seducción» de D. Amadeo. ¿Qué dice de esto el influente Sr. Ronchi? ¿Qué quiere es el que ha recibido esta tarde encargándole que se presentase inmediatamente en palacio? ¿Bastará su poderosa intervención para conjurar la crisis de que está amenazado el radicalismo anti-artillero?»

#### La Correspondencia:

«En el salón de conferencias se hablaba esta tarde de una entrevista que el general Búrquez había celebrado con el Sr. Ruiz Zorrilla de parte del rey, en que se supone habersa tratado de la cuestión de los artilleros, cuya gravedad nadie niega.»

Las últimas palabras que ponemos en letra bastardilla son en las columnas del diario una indicación importante.

El *Imparcial* dice que la conferencia habida entre el general Búrquez y el presidente del Consejo de ministros, fué motivada por el deseo que tenía D. Amadeo de conocer con exactitud el estado de la cuestión de los artilleros. No dejaría de ser peregrino que don Amadeo tuviera que valerse de sus ayudantes para saber lo que pasa en negocios de tanta importancia como el indicado.

#### También dice El Imparcial:

«Después de las sesiones de tarde y noche celebraron en el Congreso Consejo los ministros, breve el primero, pero de larga duración el segundo.

La cuestión de los artilleros fué la causa principal de ambas reuniones.»

Un Consejo de ministros de larga duración después de las doce de la noche, es un indicio grave.

#### El Tiempo decía anoche:

«La cuestión de los artilleros empeora: parece inminente una completa separación. En altas regiones hay quien desea aprovecharse de esta cuestión para hacer prosélitos; pero es malo meterse en riñas de extraños.»

La *Discusión*, que puede considerarse co-

mo periódico ministerial, dice hoy lo siguiente:

«De orden superior, sin duda, un alto funcionario de Palacio ha aconsejado al ministerio de Hacienda en la cuestión de los artilleros: así se asegura, según dice *La Epoca*, diario que afirma no debe ser cierta la noticia, «pues si en altas regiones, habla el colega alfonsoino, hubiera capacidad bastante para comprender toda la gravedad del paso que contra los artilleros se medita, ya se habría puesto remedio.»

La noticia, sin embargo, es cierta; y no en las consecuencias que puede tener la adopción de una medida energética en el conflicto provocado por los artilleros, consecuencias que, después de todo, no serán tan terribles como el colega alfonsoino supone, sino en el deseo de hallar un pretexto para entregar el mando á los conservadores, junto con las simpatías que D. Amadeo, como todo monarca, siente hacia los cuerpos privilegiados, por ser el trono institución que sólo del privilegio vive, es donde debe buscarse la causa del apoyo que encuentran en Palacio las pretensiones de los jefes y oficiales de artillería.

Y aquí hacemos punto, esperando que esta tarde se ha de saber algo más que á la hora en que escribimos.

#### SUBLEVACION CARLISTA.

No dan los periódicos oficiosos noticia de ningún encuentro, limitándose á hablar de los movimientos de las fuerzas beligerantes. Ayer tarde llegó á Elgueta la brigada Castillo, para operar en combinación con la división Primo de Rivera, que se dirigía por la mañana á Azcoitia. El brigadier del Amolegá ayer á Cestona, y el brigadier Fernandez, que se dirigía ayer tarde á Irún, recibió orden en el camino de marchar á Cestona también. El general Gonzalez, continúa en Tolosa curándose de su herida. De Moriones nada dicen los periódicos de anoche.

Orio y Santa Cruz se encontraban anteaer entre Azcoitia y Elgueta, y contra ellos marchan todas las tropas mencionadas y á más el brigadier Ansoategui desde Vizcaya. En tanto, según dice *La Correspondencia*, la mayor parte de las partidas carlistas que recorren la provincia de Bilbao, y que son mandadas por Goirieta, Belansteñi, Bernaola y otros, se han concentrado en el valle de Arratia, donde aumentan sus fuerzas, obligando á los mozos á unirseles y tomar las armas, que según dicen, les ha suministrado Santa Cruz.

El mismo periódico dice que el uniforme de la caballería carlista que opera en Navarra consiste en pantalón azul con franja encarnada, chaqueta de paño color oscuro, con vivos encarnados, boina de este color, medias botas, capa de paño azul. Las monturas son de buena clase y los caballos de pequeña alzada, pero de gran resistencia para preparar por aquellos vericuetos. Los ginetes van armados con trabucos.

También dice el diario noticiero que las comunicaciones con Estella están interrumpidas hace algunos días, porque alrededor de aquella población existen varias partidas carlistas que interceptan toda la correspondencia.

*La Epoca* cuenta que de Zaragoza, nada menos que de Zaragoza, le escriben que nadie se atreve á salir al campo, pues las partidas carlistas rodeaban la ciudad por todas partes. Interrumpidas las comunicaciones con Cataluña y Navarra, no había más tránsito libre que Madrid, y el comercio, que había empezado á utilizar la vía del Ebro para exportar trigo y harinas conduciéndolos á Tortosa, se había visto sorprendido con la triste nueva de que ya no cabía más en los almacenes, y la navegación estaba interrumpida á causa de la guerra.

Esa situación, añade *La Epoca*, tenía desesperados á tirios y troyanos, y no había nadie que no renegara de la revolución y de los revolucionarios.

El *Tiempo* y otros periódicos de la noche anuncian que ha aparecido en Aragón una nueva partida de 130 hombres.

Según los diarios oficiosos, anteaer andaban por las cercanías de Alos de Balaguer Tristany y Nasarre con 500 hombres, los cuales, divididos en grupos de 30 á 40, recorren los pueblos, de donde sacaban mozos y dinero.

Tallada y Camats, con 900, andaban por Juncosa, merodeando de la propia manera y sin que nadie les molestara.

La *Correspondencia* dice, sin embargo, que estas fuerzas eran perseguidas por las columnas de Arrando y del coronel Sierra. De Tarragona escriben que la fuerza de artillería que se hallaba en operaciones en aquella provincia se ha corrido hacia la linifrote, por no servir á las órdenes de Hidalgo.

#### La Gaceta dice hoy:

«Aragón.—Manifesta el capitán general que entre los 126 prisioneros hechos en Santa Cruz de Nogueras por la columna del comandante Ayo Aguirre, además de Montañés y Cojo de Carriena, varios jefes de consideración, y los vascos Palés, Buitos, Baudia y Cavarro, este herido.

En Vascongadas y Navarra, Cataluña, han tenido lugar algunos movimientos de fuerzas, pero sin que se haya verificado ningún encuentro.»

A pesar del sensible percalo de Santa Cruz de Nogueras, del cual se sospecha si habrá sido una especie de escocada, los aragoneses no se han desanimado, y según decimos en otro lugar, se ha presentado en aquel distrito una nueva partida de 130 hombres.

La *Gaceta* confiesa hoy implícitamente que hay partidas por el Maestrazgo, pues que incluye á Valencia entre los distritos donde ha habido movimientos de fuerzas.

El *Imparcial* da esta mañana las siguientes noticias:

«Del regimiento de lanceros de España, que viene de guarnición al distrito de Castilla la Nueva, han sido destinados: un escuadrón á Alcazar de San Juan, otro á Toledo, otro á Despeñaperros y otro á Madrid.

«El regimiento del Infante, que se halla en Valencia, ha recibido orden de venir á Madrid, por considerar que ya no necesita de toda la fuerza de que dispone el capitán general Sr. Velarde.

«La columna del coronel Sr. Navascués marchó ayer hacia Estella, con dirección á la sierra de Urbasa.

«El general Gonzalez ha dispuesto que vuelva á encargarse del gobierno militar de San Sebastián, el brigadier Sr. Del Amo.

«El brigadier Sr. Gardiner ha entrado en operaciones en Guipúzcoa, reemplazando en el mando de las tropas al brigadier Del Amo.

«En Igualada se ha movilizó una sección de voluntarios de la libertad.

«En Vallés se han movilizó dos compañías de voluntarios.

«Se nos dice que, á consecuencia de la insurrección carlista, ha habido que paralizar las obras del importantísimo ferro-carril de San Juan de las Abadesas.

«Se asegura que han muerto los cabecillas carlistas El Boco y Pinol. Créese que á consecuencia de enfermedad producida por las fatigas de la campaña.

«El administrador de Correos de Vitoria no tiene noticia de que haya sido robada la correspondencia extranjera, como se había supuesto, y cree que se halla detenida en Mondragón.

«En el tren descendente llegó anteaer á San Sebastián la correspondencia de seis días, y ayer mañana han debido llegar los otros tres correos que faltan en aquella ciudad.

«El cabecilla Ginés, con sólo diez hombres montados, resto de su partida, se dirigió ayer hacia Más de las Matas.

«Los carlistas de las Provincias Vascongadas, según noticias de un viajero procedente de aquel país, visten de chaqueta ó blusa corta, boina blanca ó encarnada, abaracas y pieles hasta la rodilla; cada uno va provisto de una pequeña botella para vino, y están armados de fusiles de diferentes modelos.

«En las cercanías de Sopuerta ha sido batido nuevamente el cabecilla Oscilio Campo, á cuya partida se le aprehendieron varios efectos.

«Ayer pasaron el puente de Belasconca con dirección á Salinas de Oro las facciones mandadas por Rada y Peralta.

«La brigada Fernandez salió ayer de Vitoria con dirección á Uzuurbil.

«Ya tenemos un nuevo presbítero en campaña: el cura de Macaraja, al frente de una partida de 250 hombres.

«A las nueve de la mañana de ayer entró en un pueblo que creemos que se llama Undania, recaudó un trimestre de contribución y salió á las once y media con dirección á Albistur, pero sin llegar á la venta de Santiago. Créese que va hacia Belasconca ó Aldaba.

«Creemos que en esto hay equivocación, pues no conocemos ningún pueblo que se llame Macaraja. El cura de Orio, que va en una partida, se llama Macazaga, y á él tal vez se refiere *El Imparcial*, atribuyéndole un hecho de la fuerza con que va.

#### Letmos en La Reconquista:

«Tenemos á la vista una carta escrita el 1.º de Febrero por un oficial del batallón de Campes, en la provincia de Barcelona.

Sabemos por esa carta que los voluntarios desearan que el Sr. D. Gerónimo Galcerán se quedara comandante general definitivo de Barcelona. Va valencia, su genio organizador y su carácter, por todo extremo simpático, arrastran los ánimos de todos sus subordinados que le adoran.

Hasta ahora no pasan de unos 1,800 hombres, distribuidos en cuatro batallones de 400 plazas, los que hay levantados en la provincia de Barcelona. Hay además unos 50 caballos y otra porción de pequeñas partidas volantes destinadas exclusivamente al cobro de las contribuciones y persecución de los malhechores.

Por supuesto, cada día van engrosando las filas y el mismo día 31 del pasado se pasaron seis quintos de la columna que estaba en Vich, y se incorporaron ocho jóvenes de un pueblo inmediato.

Las columnas, en vez de perseguir, huyen de los carlistas. No hace muchos días la columna del coronel Mola retrocedió hacia Prats casi á la desbandada, solo porque supo que había unos 900 carlistas en San Bartolomé del Grau.

«En fin, añade la carta, esto va cada día mejor, y espero que dentro de muy pocos días, si nos mandan el armamento que nos han prometido, será quizá la provincia que tenga más gente en armas, porque es la que cuenta con más recursos, y después el Sr. Galcerán es un genio organizador.»

El autor de la carta habla después de SS. AA. el infante D. Alfonso y su ilustre esposa, así como del hijo mayor de D. Enrique, que lo acompaña en calidad de ayudante. Pero de esto no debemos decir más sino que todo se dispone á maravilla.»

Una carta de la provincia de Lérida, recibida con gran retraso, nos dice que había estado Camats con 600 hombres en Bellpuig, donde cubrió dos trimestres atrasados de contribución y se le unieron varios mozos. Tristany y Nasarre al propio tiempo estaban cerca de Tarraga, donde cortaron el puente de la vía férrea, á consecuencia de lo cual se paralizó el servicio de trenes.

#### La Regeneración dice:

«Según una carta de Vitoria que tenemos á la vista, Olio y Lizárraga estuvieron en Elgoibar con 900 navarros el primero y 600 guipuzcoanos el segundo; de allí salieron para Elgueta.

Cuatrocientos voluntarios de Ribar salieron á picarles la retaguardia, y se apoderaron de un rezagado y de unas pichuelas, donde habían llevado los carlistas á un jefe enfermo, hasta que al entrar en el monte lo abandonaron. Los voluntarios entraron en Elgoibar y quisieron matar al jefe enfermo á pesar de ser liberal, por no haber dado parte á tiempo de la entrada de los carlistas.

Estos de Elgueta, pasando por las cercanías de Vergara, entraron la noche del 2.º de Oseta, donde descansaron dos horas, y pasando por Alegria, fueron á dormir á Ulibarri y Jáuregui.

Meriones estaba con su división en el inmediato pueblo de Salvatierra; se dejó dormir con tranquilidad, y á la mañana siguiente, los carlistas, casi á la vista de las tropas, por los puertos de Aleiva, se dirigieron á Zuñiga (Navarra).

La carta, hablando de la acción de Aya, dice que dirigía al por el valiente Macazaga, causó á las tropas grandes pérdidas; los soldados, para atacar, tenían que subir por una pendiente, donde eran diezmados por el fuego de los carlistas, quienes, á no ser por una columna que llegó de refresco y les obligó á retirarse, estaban en dicha acción con Primo de Rivera.

Hé aquí las proclamas que publicó Lizárraga al entrar en campaña:

«Guipuzcoanos.—Estando húngara de jefes vuestra provincia, y siéndome imposible hacer por ahora movimiento formal en la que S. M. á mi instancia me tiene confiada, fui invitado para mandaros, y no vacilé ni un momento en aceptar el mando. Es la patria de San Ignacio, y fue para mí bastante; porque sirviéndome creí servir también al santo. Los hijos de este infelice

paísano vuestro son como nosotros el blanco de los perseguidores de la Esposa de Cristo. Querred ser con la gracia de Dios invencibles en la lid, como lo son aquellos en la predicación: y la revolución suculumbiendo abrirá el paso á nuestro rey D. Carlos VII para que suba al trono, dando el triunfo á la Iglesia y días de gloria á nuestra querida patria.

A vuestro diputado general, D. Miguel Dorronsoro con todos sus compañeros, dentro de breves días le vereis á mi lado, identificado conmigo. Por mi consejo, y el de otras personas notables en la provincia, no le veis hoy compartiendo conmigo las fatigas de la guerra. Esta es santa, la más santa de las guerras.

Para defenderla, tienen obligación todos los cristianos de empuñar las armas.

Para vencer ó morir gloriosamente en ella os llama á la guerra contra el infierno y sus satélites desde el campo del honor vuestro comandante general, proclamando: ¡Viva la religión! ¡Vivan los fueros! ¡Viva España! ¡Viva Carlos VII! ¡Abajo el extranjero!—Antonio Lizárraga y Esquivel.

Dios, patria y rey.—Bjército real.—Comandancia general de Guipúzcoa.

Malos patrióticos, olvidados de la verdadera y brillante historia de nuestra nación, que ha sabido conquistar mundos y ponerlos á los pies de sus legítimos monarcas, han hecho que ocupe el trono de los Recaredos y Fernandos un extranjero.

Me hallo en el campo del honor, dispuesto á vencer ó morir por salvar á mi querida patria del yugo de un extranjero, hijo del excomulgado carcelero del inmortal Pío IX.

Antes de esgrimir las armas, he creído conveniente llamar la atención de V. S. y la de sus subordinados, por si aún existe en sus corazones algún resto de dignidad, álfavez é hidalguía española. Conociendo soy en el ejército. Los que me han tratado de cerca, saben que soy capaz de dar mi sangre y mi vida por la salud de mis semejantes; si hoy vario de conducta, es porque como militar español no puedo, sin manchar mi honra, estar cometido las órdenes de los que nunca fueron más que caudatarios de los regios mantos de nuestros soberanos.

No me ciega la ambición de mando. No ambiciono más gloria que la del cielo, y para conseguirla, no escatimaré ni una gota de mi sangre. Nada me importa el sacrificio de la vida, si con él puedo contribuir á conseguir el triunfo completo de la Iglesia, la paz y ventura para mi amada patria, y el trono para mi rey y señor D. Carlos VII que de derecho le corresponde.

Vea si son motivos poderosos y suficientes para que me dirija á V. S., excite su patriotismo y el de sus subordinados, para unirse al partido español, y dándonos un abrazo fraternal, arrojes de nuestra muy querida España á los extranjeros que la oprimen.

La bandera del partido nacional del noble y leal partido carlista tremola en Cataluña, Aragón, Castilla, Navarra, en fin, en España toda, y yo me he propuesto triunfar ó morir, combatiendo por tan santa causa.

Doy á V. S. seis horas de tiempo para resolverse. Si corresponde á mis deseos, reconozco el nombre de S. M. D. Carlos VII los correspondientes empleos; de lo contrario, rotas las hostilidades, quedarán sujetos á los azares de la guerra, sin derecho á que jamás se les reconozcan, y considerará á V. S. lo mismo que á sus subordinados, como á invasores italianos, que atentan contra nuestra religión, nuestro Estado y la legitimidad de nuestros reyes.

Espero se servirá acusarme recibo de esta comunicación; por el conducto que llegue á sus manos, expresando en él la hora en que tiene lugar, para los efectos consiguientes.

Dios guarde á V. S. muchos años.—Campo del honor 30 de Enero de 1873.—El brigadier comandante general, Antonio Lizárraga.

De Girona, con fecha 1.º, nos escriben lo siguiente:

«Como no es posible formarse una idea de nuestro estado por el diluvio de mentiras que la *Gaceta* y periódicos liberales descargan todos los días sobre los carlistas, voy á explicar en reducidas palabras á los lectores de *El Pensamiento* lo que ha pasado y lo que va pasando, advirtiéndoles solamente que no es posible llegar á las menudencias por falta de tiempo y de espacio.

En la acción de Mieras hubo dos muertos y tres heridos, uno de los cuales el domingo próximo pasado fué á recibir la Sagrada Comunión con solo la agilidad de sus piernas. No hubiera sido nada este fuego, á no haber muerto el valeroso Frigola en la acción, siendo tratado bárbaramente su cadáver por los amadeístas.

¿En dónde han aprendido esto los nacidos en España? Seguramente no lo han aprendido del hidalgo general Saballs, cuyo corazón, hecho para todo heroísmo, lastimaron fuertemente con tan brutal comportamiento.

En la acción de Viladrau, Cabrinyet, que tuvo muchas bajas en Mieras, se vió obligado á encerrarse dentro de San Hilario. Esta fue una escaramuza, cuyos detalles están en *La Convicción*.

El martes por la tarde se oyó desde esta un nutrido fuego, que duró desde las tres de la tarde hasta al anochecer. El fuego fué entre Mercader, sucesor de Serrano, y nuestro Saballs, en el lugar llamado de Santa Lucía, distante media hora de Santa Pau. A la primera descarga de las fuerzas legitimistas, la vanguardia de los extranjeros quedó dispersada, quedando en poder de los carlistas diez armas, muchas municiones, bayonetas y otros efectos. Como en Mieras, distante una hora de la acción se encontraba Andía, y Mercader, así guardado por las espaldas, se atrevió á atacar.

Los nuestros, como era natural, temieron las fuerzas de Andía, por lo que nuestro entendido general dispuso sus fuerzas de tal manera que evitasen una celada de Andía, y diesen una fuerte lección á Mercader. Así fué. Andía no compareció en la acción, aguardando en Mieras los dispersos carlistas, y Mercader, con las tropas de la cabecera, se encerró en Santa Pau. Un sargento de tropa, que estaba en el fuego, después de haber dicho que los carlistas eran *feroces y demonios*, confesó que los suyos habían tenido 18 muertos, 30 heridos y diez armas perdidas, con muchas municiones. Los nuestros tuvieron dos muertos y tres heridos. De la tropa murieron un comandante, un capitán y un alférez.

Desmientan Vds. terminantemente la muerte del bravo y entendido brigadier Auguet. Ciertamente ha estado enfermo, y de cuidado; pero ahora, y me consta de toda certidumbre, está fuera de peligro, dispuesto pronto, muy pronto, á dar guerra á los amadeístas. Encomendémosle á Dios, para que las hiciéas é hiciéas pesquisas no produzcan efecto.

Ayer recibí carta de un pariente, que, entre otras cosas, me dice: «En casa de Burgada las tropas han verificado un saqueo total, prendiendo á José y á su hermano, sacerdote, y á dos mozos de la casa. El sábado durmieron con el reten en la Casa Capitular. No sé qué harán de esta pobre familia. Sé de cierto que nada de particular encontraron en la casa; solo les encontraron las armas para su defensa, para el uso de las cuales ya tenían sus respectivas licencias.» Hasta aquí la carta; pero es bueno sepan que este señor Burgada es el propietario más rico que hay en las comarcas de Ballmaña y sus cercanías.

Todos los propietarios habrán de huir á las grandes poblaciones; pues que no obstante los derechos individuales, entran los amadeístas en



sus casas, se apoderan de las armas con que cuentan para su defensa, atropellándolos en sus intereses y personas.

Barranco, junto con Bosch, jefe de la otra guerra, entraron en Castellón, pueblo importante del Ampurdán, en donde cobraron la contribución. Los cipayos huyeron hasta Rosas, donde no viéndose seguros, se embarcaron para Las Medas, que son ciertos islotes que hay por aquellos lugares.

Cortaza, comandante de la guerra pasada, intrépido y valiente como el que más, cuñado de Saballs, ocupa el puesto del malogrado Frigola.

Recibimos carta de nuestro corresponsal de la montaña de Olot, que insiste en lo que ayer decía relativamente a la nueva victoria de Saballs sobre el coronel Mercado.

Los mozos de escuadra de Saballs, nos dice la carta, han fusilado a un célebre espía, autor de muchos crímenes en las cercanías de San Feliu de Parallols, por lo cual los liberales están muy irritados, y, como es de rigor, se desahacen en amenazas a los carlistas y en elogios al difunto.

Dícese que se ha recibido una remesa de armas en el campo carlista, y que Saballs trae en proyecto planes de importancia, que empezó a poner en práctica bloqueando a Ripoll para llamar hacia aquella parte la atención de los amadeístas.

Con fecha 4 nos escriben de Gijón (Asturias):

«Ayer entró en esta un fuerte destacamento de carabineros y tropa de línea (quintos).

Se temió por las autoridades que la partida de Rosas visitase esta hermosa y rica población, la principal de Asturias, y recogiese los 300 fusiles que hace días llegaron de la fábrica de Oviedo para los voluntarios, los que no se han repartido porque nadie los quiere más que los republicanos que los reclamaron; el ayuntamiento, al parecer, no se los quiere dar, porque aquí los republicanos en su mayoría son socialistas.

El recaudador de contribuciones no se determinaba a abrir el cetro del trimestre si no se le daba seguridad de que el dinero recaudado no fuese a manos de los carlistas, y por eso motivo llegó ese destacamento para proteger el cobro de la contribución.

Los viajeros llegados de Sama por el ferrocarril, aseguran que una fuerza de Guardia civil que estaba en la estación del Borron, se negó a entrar en los vagones alegando que no eran negros, que tenían los pies llagados, y que no podían soportar una fatiga como la que estaban sufriendo hacia 11 meses. El jefe les arengó, les habló de la ordenanza y del buen nombre de la Guardia civil, y se embarcaron para Sama, menos 14 que se resistieron porque dijeron que tenían los pies llagados, y se volvieron a Oviedo.—X.

La Unidad de Oviedo dice:

«Habrás visto hombres más sin vergüenza que esos fanáticos faciosos? ¿Verdad? liberales. ¿Pues no dan en la flor de recoger las razones que los amadeístas piden en los pueblos? Esto sucedió no hace muchos días en Soto (Alier).

—Corre muy válido el rumor de que se ha presentado en Grandas de Salime una partida que pidió doscientas raciones a la Vega de Rivadeo.»

Escriben de Vich, con fecha 3, al *Diario de Barcelona*:

«Vich, 3 de Febrero.—Por segunda vez los carlistas han pedido a esta ciudad la cantidad de 180,035 rs. 33 céntimos, salvo error, y la nota de lo que se paga por contribución industrial. A la primera intimación el ayuntamiento reunió algunos señores propietarios para comunicarnos dicho pedido y su determinación de no pagar; al día siguiente hubo otra reunión general en la que se nombró una comisión de armamento y defensa, en la que parecía dominar el elemento conservador; esta dimisión ayer fué nombrada otra en que se ven algunos republicanos. Veremos si aceptará y cuáles serán sus obras.

Para la vigilancia se habilita el campanario de la Piedad, por cuyo motivo hoy no se han tocado las misas.»

Dice la *Crónica de Cataluña*:

«De Monistrol de Montserrat escriben con fecha del 1.º, que para evitar un conflicto, en vista de las amenazas que se han hecho a aquella población, va a pagar unos 3,000 duros que han exigido nuevamente los carlistas por medio de su intendente, a cuenta de un año de contribución. Al Gobierno le debe Monistrol las contribuciones de un año.»

De Solsona escriben a *La Convicción*, que Tristany, después de haber visitado a Nuestra Señora del Milagro en su santísimo santuario, situado en los límites del pueblo que le vio nacer, apareció el 28, al frente de una partida cerca de San Pedro de Patallers. Estaban allí reunidos Camats, Baidonera, Fábregas y otros: D. Joaquín Nasarre, supongo que estaría en otra parte. No hay que decir que fué grande la satisfacción y entusiasmo de los voluntarios al verse mandados por Tristany.

Puesto a la cabeza de los suyos y teniendo aviso de que Arrando estaba no lejos con casi todas las tropas y voluntarios de la provincia, dispuso dividir sus fuerzas en tres columnas, para desorientar a las tropas.

Según dicen, el alcalde de Solsona acaba de recibir un oficio de procedencia carlista, en el que se le pide la contribución, debiéndola hacer efectiva dentro el plazo de ocho días. La guarnición y voluntarios se opusieron vivamente a que la pague.

Según nos escriben de Tarragona, los liberales han asaltado el templo de Bellmunt, incendiando los confessionarios, destruyendo las imágenes y cometiendo todo género de profanaciones.

Después se extrañarán los periodistas madrileños de que los Sacerdotes desaparecieran de sus pueblos.

El salvajismo revolucionario no reconoce límites.

Hé aquí algunas noticias relativas al conflicto Hidalgo:

«Se ha sobreesido la sumaria instruida contra los cinco oficiales de artillería que se dieron de baja por enfermos al tomar posesión el general Hidalgo de la capitania general de las provincias Vascongadas.

—Es cierto, como se dice por algunos periódicos, que el general Hidalgo no lleva artillería en su columna; y aunque dicho general se muestra quejoso por ello, ha ofrecido cumplir con su deber y batirse cuanto antes posible le sea, sin el eficaz auxilio de dicha arma.

—El general Hidalgo se encuentra en Reus, distribuyendo las columnas que han de operar en aquel país.

—El director de Artillería ha conferenciado hoy con el señor ministro de la Guerra.» (De *La Correspondencia*).

—Ayer pareció que hubo una reunión de jefes de artillería para acordar el modo de entregar los efectos de los cuerpos, suponiendo que la resolución del Gobierno sea sostener al general Hidalgo. El plazo fijado por ellos para que se resolviera esta cuestión empezó a correr el martes último.

—Están admitidas las solicitudes de retiro de los jefes y oficiales de artillería, ó acordado así al menos en Consejo de ministros.

El director del arma ha llamado hoy a los jefes de cuerpo para ponerse de acuerdo con ellos, respecto a la manera de hacer la entrega de las baterías y efectos de fábrica. (De *La Política*).

—Según se decía esta tarde, parece que las fuerzas de artillería que operaban en la provincia de Tarragona, al tener noticia del nombramiento de Hidalgo, se dirigieron a la de Barcelona, para no operar bajo sus órdenes.

(De *La Esperanza*).

La *Gaceta* de hoy publica la autorización de D. Amadeo para que el Gobierno presente a las Cortes un proyecto de ley sobre cesión gratuita al Patrimonio de las maderas de Balsaín necesarias para la reconstrucción del monasterio de San Lorenzo del Escorial.

Por más que hemos leído el corto preámbulo que acompaña a esta autorización, no hemos visto en el razon alguna que justifique el desprendimiento del Estado en pro de don Amadeo, que cobra anualmente cuatro millones para reparar los edificios de la Corona, de los cuales no ha gastado hasta ahora, que separamos, ni un céntimo.

Si el monasterio del Escorial, en vez de formar parte del Patrimonio, corriese por cuenta del Estado, encontraríamos muy justo, no solo que se entregasen las maderas necesarias para su reconstrucción, sino hasta que se abriese un crédito extraordinario para conservar esa joya artística, glorioso resto de días más felices para la Religión y para la patria; pero ya que este edificio pertenece en la actualidad a D. Amadeo, y para conservarle recibe del presupuesto lo necesario, no podemos menos de censurar la largueza del Gobierno, que dispone con tanta facilidad de lo que a la nación pertenece.

Es probable, pues, que, fundados en estas razones, combatan los republicanos la proposición de ley del Sr. Becerra.

La *Internacional* ha querido hacer de las suyas en el vecino reino; pero le ha salido el ensayo bastante desgraciadamente. Los maquinistas y fogoneros de las líneas férreas del Norte y del Este, movidos por influencias extrañas, quisieron declararse en huelga; pero fué tanta la energía de los directores de la empresa, y tan rápidas y eficaces sus medidas, que los huelguistas han quedado sin trabajo, sin que vuelvan a ser admitidos en las compañías portuguesas, no interrumpiéndose un solo día el servicio de trenes.

La influencia de las doctrinas disolventes esparcidas a los cuatro vientos seapan los undamentos sociales en todas partes, y hacen prever para el mundo mayores desgracias que las de que hoy se lamenta. Si las compañías de ferro-carriles portuguesas han logrado dominar por esta vez el conflicto, ¿les será posible siempre hacer lo mismo?

Por el buen nombre de España, siquiera para hacer notar un hecho de patriótica vitalidad en esta época de lamentable decaimiento, celebráramos que fuera cierta la siguiente noticia que encontramos en un periódico moderado:

«Muchas de las personas invitadas para el baile que tuvo lugar ayer en casa del ministro de los Estados Unidos, M. Sicles, han acordado no asistir, teniendo en cuenta las últimas notas de M. Fish.»

Porque en efecto, no parece un acto de coherencia patriotismo el de pisar en son de gala y de fiesta los salones donde se fraguan o al menos se favorecen los planes opuestos a los intereses de España.

Dícese que no tendrá lugar el nombramiento del general Peralta, por cierto no muy mal visto por muchos conservadores, para jefe del cuarto militar de D. Amadeo, porque aquel prefiere no abandonar el puesto de diputado, incompatible con aquel empleo.

La *Gaceta* publica hoy el decreto admitiendo la dimisión al general Tassara.

Es imposible que en la larga y desastrosa dominación de los liberales sufrida por nuestra desdichada patria se pueda encontrar situación más lamentable, ministerio tan combatido, política tan torpe como la situación, ministerio y política de los radicales. Parecen tener estos señores unas manos tan toscas ó inhábiles que todo se rompe ó estropea entre ellas.

A las muchas dificultades que amargan la existencia del Gobierno y que su notoria incapacidad ha convertido en graves conflictos, debemos añadir lo sucedido entre un juez de primera instancia y M. Layard, ministro plenipotenciario de Inglaterra en Madrid.

El origen de este asunto parece ser el siguiente. El juez de primera instancia, desconociendo lo que exigen las prácticas diplomáticas, se ha dirigido hasta tres veces al diplomático inglés para que se presentase a declarar en causa formada a un sacerdote de Granada. Ignoramos si esa causa tendrá relación con el hecho ha tiempo anunciado de haberse prestado a permutar con el Sr. Layard unos espejos de mérito arqueológico que desconoce aquel y cuyo cambio no ha aceptado el patrono, título de Castilla, de la iglesia a que los espejos pertenecieron.

Pues bien, el juez de Madrid que también entiende en el asunto, ha creído desahogado a M. Layard y no aceptando sus alegaciones que le exigen de presentarse ante los tribunales ordinarios, por más que se preste a dar al juez por conducto natural del ministro de Estado cuantas noticias se le pidiesen, se ha permitido amenazar al ministro inglés con presentarse en su casa con unos alguaciles y exigirle la declaración.

M. Layard, que con esto creyó atacada di-

rectamente la inmunidad diplomática de que goza, se apresuró a quejarse al Sr. Martos; mas este exclarecido radical, tan complaciente con los ministros extranjeros que piden a España más de lo que a nuestra honra conviene, olvidó la queja del inglés y no le dió satisfacción alguna.

Layard, visto esto, ha conseguido hacer común su causa con el cuerpo diplomático acreditado en Madrid, que reunido en casa de M. Bonille, embajador francés, y decano suyo, lo ha declarado así. Martos que lo supo, se dirigió al punto a la embajada francesa; trató de cortar el asunto y de dar al agraviado todo género de satisfacciones; mas los enviados extranjeros se mantuvieron en sus trece, y se dio por seguro que hoy viernes, día de recepción en el ministerio de Estado, se presentará una protesta colectiva contra la ofensa causada a M. Layard.

Esto dicen los periódicos mejor informados, y hay quien añade que M. Layard une a esta queja la de haber sido objeto de no sabemos qué violencias de que ha sido objeto diferentes veces al salir de Palacio, todo lo que contribuye a agravar el conflicto.

No somos nosotros de los que temen que España sufra menoscabo ni peligro alguno por este motivo: como conocemos a ciertos Gobiernos, esperamos confiadamente que todo se arreglará a medida del dero... de los extranjeros. Como no se trata de pobres carteros, ni de Curas, ni de remotas provincias españolas, ni de empleados de escalera abajo, es seguro que el ministerio se apresurará a dar cuantas satisfacciones se le exijan, y guardará esa firmeza y energía tan decantada y admirada por los radicales para otra ocasión, y con más débiles enemigos.

Que el asunto es digno de atención, parece indudable, ya por la importancia que la prensa le presta, como por la fúndole del caso y el carácter de los agraviados. Mas si alguna duda tuviéramos sobre ello, bastaría el hecho de que *El Imparcial*, periódico radical de primera línea, y además noticiero, guarda sobre el asunto un riguroso silencio.

Verdad es que hoy necesitaba el espacio para entonar un himno a la desacreditada libertad, que permite injuriar y ofender sin tasa ni medida a los pobres carlistas.

Hace dos días que los fondos públicos se han declarado en baja, produciendo en la Bolsa y en el comercio de Madrid la alarma que es consiguiente. La aglomeración de papel por un lado, la general desconfianza por otro, y, sobre todo, el temor a los proyectos financieros del Sr. Echegaray que amenazan a la renta con una fuerte contribución, unido a la noticia de la nota colectiva pasada al Gobierno por el cuerpo diplomático a consecuencia de la cuestión surgida con el embajador inglés, han sido causa de que ayer quedara el consolidado a 23 96 y 23 90, es decir, más bajo que nunca y más despreciado que en los tiempos más calamitosos de nuestra guerra civil.

Hay quien supone que esto no es más que preludio y que muy en breve descerán los fondos de tal manera que producirán la total bancarota de nuestra mal parada Hacienda. No nos extrañará que esto suceda, que no puede impunemente abusarse del crédito por espacio de tres años como han venido abusando los Figuerolas, Morets y compañía.

Ayer oímos en algunos círculos que el duque de la Torre llegó ayer a Madrid sin dar previo conocimiento de ello a sus amigos particulares ni políticos. Esto fomentaba el rumor de que la situación era muy crítica, que el duque venía llamado por las circunstancias, y que se preparaba ese gran paso tan censurado por algunos diarios conservadores, y que se reducía a la alianza pública y transcendental de radicales y republicanos, dispuestos a dar un corto atrevimiento a la política española.

La *Correspondencia* de ayer confirmaba en cierto modo la noticia de haber venido el general Serrano, al darla sin el acostumbrado correctivo.

Sin embargo, los periódicos de la mañana de hoy suponen que no es cierto lo que parece ser solo deseo desordenado de algunos infamarios.

Ayer ha estado a punto de suscitarse una crisis ministerial, producida por la negativa del Sr. Ruiz Zorrilla a indultar de la pena de muerte al reo Paneracio de la Cruz, que debe ser ejecutado en la ciudad de Baeza.

La hermana de este desgraciado se presentó por la mañana en palacio y en casa del Sr. Montero Rios, y por la tarde en el Congreso, donde logró convencer con sus ruegos y con sus lágrimas a los diputados y periodistas de todas las fracciones de la Cámara que allí se encontraban, los cuales se presentaron al Sr. Ruiz Zorrilla, haciendo esfuerzos apremios para arrancarle el deseado indulto, cosa que no pudieron conseguir, pues el presidente del Consejo de ministros se negó con gran entereza, hasta el punto de contestar a los Sres. Salmeron y Figueras, que hablaban de interesar a la Cámara por medio de una proposición de gracia, que él dejaría el Gobierno si esta proposición se votaba.

Los republicanos, que sin duda no querían llevar las cosas tan adelante, desistieron, en vista de la firmeza del Sr. Ruiz Zorrilla. El Sr. Montero Rios prometió, sin embargo, volver a examinar la causa, por si en ella entraba algo en que fundar el indulto.

El crimen de este reo consiste en haber dado muerte con premeditación y alevosía al carcelero encargado de su custodia en la prisión donde se encontraba por una estufa. Atenuando algunos el asesinato, dicen que le cometió por haber sido apaleado repetidas veces por el carcelero.

En el distrito de Baeza y la provincia de Jaen se muestra vivo interés por el reo y algunos diputados aseguran que es muy fácil que con este motivo se promuevan alteraciones en el orden público, pues el ayuntamiento se niega a levantar el patibulo y no hay carpintero ni operarios que se presten a esta faena.

El desgraciado por quien tantos se interesan, ha salido ya del presidio de Cervera y se le conduce por tránsitos de justicia hacia el punto donde debe tener lugar la ejecución.

Parece indudable que las maneras y proceder de palacio no se inspiran en otro espíritu diplomático que en el poco hábil que justamente se reconoce en sus amigos de ahora, los radicales. Como si fuera poco el célebre desaire hecho al Gobierno, a numerosas comisiones y particulares, así como a ciertos decretos en la célebre noche del parto, ha habido después otras humoradas que no han sentado bien a quienes nunca debieron exponerse a sufrirlas.

Parece que los duques de Veragua y Almodovar y el marqués de Sardoal, que constituyen las dos terceras partes de la nobleza española que ha consentido en unirse al trono de D. Amadeo, han celebrado últimamente una reunión para acordar el no volver a palacio; pues estos señores, después de haber asistido por repetidas instancias del Sr. Zorrilla, al bautizo de D. Luis Amadeo, han sufrido no sabemos qué desaire.

*El Diario Español* dice que esta noticia es exacta y que de seguro no la rectificará ninguno de los interesados.

También *La Epoca* quiere sacar partido desfavorable a la política de D. Amadeo, haciendo resaltar el haber ido este en persona a visitar a la señora viuda de Prim y haberse contentado con dirigir una carta a la duquesa de la Torre. Bien hace *La Epoca* en observar esto, porque solo le faltaba al príncipe italiano el despertar rivalidades ó, mejor dicho, susceptibilidades femeninas que algunas veces han tenido gran influencia en la historia.

El Sr. D. Andrés Madrazo, conocido jefe carlista de Aragón, nos remite un comunicado que ha publicado íntegro *La Reconquista*, vindicándose de algunos cargos que malos carlistas ó buenos liberales le dirigen por su conducta en la insurrección.

Nosotros, que hemos tenido el gusto de tratar al Sr. Madrazo, que conocemos su modestia, su honradez, su constancia y lealtad nunca desmentidas, no comprendíamos si quiera que hubiese quien le hiciera cargos de ningún género. Creemos que el Sr. Madrazo, que desde la guerra de los siete años ha tomado parte en todos los levantamientos carlistas, y jamás ha faltado a su puesto de honor, debe perdonar a sus detractores, y estar seguro de que sus diatribas no han de hallar eco en el gran partido nacional, y menos en los nobles aragoneses, que le conocen y aprecian justamente.

Si hay algún carlista que dude del Sr. Madrazo, es porque no le conoce, y porque da oídos a las sugestiones de nuestros enemigos, siempre solícitos para sembrar la cizaña en nuestras filas.

Contra estos deben vivir prevenidos los carlistas, cuya buena fe es engañada muchas veces, y no deconfiar de hombres que abandonaron su carrera para defender la causa carlista en 1835, que no se quisieron revalidar después del convenio, y que desde entonces han dado constantes pruebas de fidelidad y honradez en su vida pública y privada.

Los diputados de Leon, según dice un periódico, han trabajado con éxito a fin de que se conserve en el presupuesto la cantidad necesaria para seguir las obras de restauración de la magnífica catedral de aquella ciudad, que es una maravilla del arte.

Lo celebramos. Es una vergüenza que se proceda con tan escandalosa lentitud en las obras de aquel grandioso templo.

Como no hemos recibido aun el correo extranjero de hace cinco ó seis días, desconocemos lo que pasa al otro lado del Pirineo. No sabemos si hoy llegarán a nuestras manos los periódicos franceses.

Algun periódico, sin embargo, ha oído contar algunos pormenores relativos a la tentativa de asesinato del presidente del Perú; país donde los procedimientos liberales y las felicidades republicanas gozan de un maravilloso desenvolvimiento, merced al que, raro es el día en que un asesinato de trascendencia, un motín callejero, ó el principio de una guerra civil, no animan un poco la vida de aquellos libres ciudadanos.

No hace mucho tiempo que las sangrientas escenas acaecidas en Lima y de las que resultaron muertos el presidente Balta y después los hermanos Gutiérrez, horrorizaron al mundo todo que con la subida al poder de Manuel Pardo, creyó, sin embargo, pacificado aquel país.

Mas tiene allí tal infujo el ejemplo de grandes castigos, descansa sobre bases tan sólidas la organización social del Perú que, fresca aun la memoria de un espantoso crimen, se ha tratado de asesinar al actual jefe del Estado. Parece que los conjurados quisieron llevar a efecto su propósito, colocando un torpedó ó máquina infernal sobre la vía férrea que debía recorrer el presidente, aprovechándose para hacerle estallar de una casa próxima al lugar de la feroz tentativa.

No se sabe cómo ha fracasado este proyecto, que había causado en el pueblo una gran impresión y del que se han originado medidas rigurosas y multitud de prisiones.

Tal es la felicidad paradisiaca de que gozan las repúblicas americanas y que envidian los que quieren hacer de la antes poderosa monarquía española un trasunto de aquellas sus antiguas colonias.

Niega *La Correspondencia* el haberse suspendido el envío de refuerzos a Cuba, y añade, como demostración, que se siguen mandando.

Pero al lado de esta noticia encontramos otra, según la cual, se han recibido órdenes terminantes de Italia para que se acceda a los deseos de los Estados Unidos en la cuestión de reformas, que se plantearán desde luego, a pesar de la suspensión dispuesta prudentemente por el capitán general interino de Puerto Rico.

La discusión de la abolición parece próxima a comenzar en el Congreso: asegúrase que los diputados que en ella han de terciar han sido ya convocados para arreglar los turnos. La comisión, reunida ayer, no tomó acuerdo y volverá a reunirse hoy.

No sabemos qué motivo ocasionará la venida del Sr. Carretero, administrador de la aduana de la Habana, quién, ya cuando el Sr. Santos fué nombrado intendente de Cuba,

hizo otro viaje parecido a la Península. Esto hace decir a un periódico que el Sr. Carretero parece incompatible con los intendentes de Cuba. Sospechan algunos que en este asunto tengan parte las cesantías decretadas por el Sr. Cancio Villamil, no bien recibidas por algunos periódicos ministeriales, y de que han hablado largamente en días anteriores.

Por último, *La Epoca* se permite dirigir al ministro de Ultramar la siguiente súplica, que merece ser atendida:

«Si el señor ministro de Ultramar se ha restablecido de su indisposición y lee estas líneas, le agradeceríamos que publicara los partes de que habló en el Senado, suponiendo que la autoridad superior de Cuba le daba noticias del espíritu de la junta de hacendados favorable a sus proyectos.

Por más que nosotros conozcamos el patrimonio de nuestros amigos de Ultramar, tenemos bastantes motivos para suponer que el capitán general de la isla de Cuba no ha dicho lo que el ministro de Ultramar le atribuyó; no habiendo más despacho que el relativo a anunciar que el 26 de Enero se reuniría la Junta de hacendados.»

Aunque dirigida a *El Gobierno*, periódico liberal conservador de la revolución, y escrita sin duda por persona de las mismas opiniones, y por consiguiente marcadamente hostil a los carlistas, insertamos a continuación una carta de Pamplona del 3 de Enero, porque estamos seguros de que nuestros lectores, en medio de las indicaciones que demuestran el origen liberal de la carta, han de encontrar en ella una buena prueba de la pujanza de los carlistas en Navarra, y de la crítica situación en que allí se encuentran las autoridades del Gobierno de D. Amadeo.

Desde mi última correspondencia no ha ocurrido ningún hecho notable en esta provincia referente a los carlistas. Estos siguen recorriendo el país sin encontrar obstáculo alguno. Antayer entraron en Aiz y Sangüesa las facciones mandadas por Rada (albaní de Tafalla) y Pélula (escribano), sacando del primer pueblo unos mil duros y otro tanto del segundo, según se asegura.

De todo tenía conocimiento el jefe de las fuerzas del Gobierno en Lumbier, Sr. Margarit, y dejó pasar por delante de Lumbier sin que diera señales de tomar la ofensiva. Otro tanto está sucediendo en el hermoso valle del Baztan; la partida Oazariz, de unos 600 hombres, está sacando las contribuciones de los pueblos y villas, como Elizondo, Santisteban, Iruia, etc., y las tropas que están en Vera impasibles a tantos desmanes. Los alcaldes de los pueblos se retiran a esta ciudad: nadie quiere ejercer cargo alguno municipal, pues los carlistas les obligan, bajo pena de la vida, a que entreguen las contribuciones, mientras las columnas del ejército sacan raciones a diestro y siniestro, sin dar recibos, siquiera por atención, así que nada me extraña que tal determinación hayan tomado los alcaldes.

Hay pueblo en esta provincia que al averseinar se su alcalde, en otro pueblo, no queriendo ningún vecino hacerse cargo del municipio, han tenido que nombrar al capatzen abandonándole 12 reales diarios mientras duran las actuales cosas.

El general Moriones me consta está llevándose malos ratos; por una parte no encuentra la gente de orden del país tan dispuesta como antes a secundar sus buenas disposiciones, porque todos sin excepción alguna, no tienen confianza en el actual Gobierno, y mucho menos desde que tan insperadamente iniciaron las reformas de Ultramar, y como es sabido, en este país hay muchos de sus hijos en aquellas ricas Antillas. Por otra parte, también aquí se supo que el general Moriones, el día que salió de esta, el miércoles pasado, le habían presentado las dimisiones todos los jefes de artillería, por consecuencia de las noticias que recibieron de Madrid nombrando al general Hidalgo para las operaciones de Tarragona; de modo que todo lleva muy malas trazas de que estas provincias queden tranquilas, si en un breve plazo no hay un cambio de Gobierno que mande con mano fuerte.

Siete prisioneros carlistas que estaban en la Ciudadela de esta ciudad, de la noche a la mañana han desaparecido, y como alguno de ellos, según se dice, había prestado grandes servicios a la causa carlista, se cree que todo está minado, y nada tendría de particular que el día de mañana se amanezcasen envueltos dentro de esta plaza con algunas gorras muy sonadas.

Los jefes de artillería, a pesar de haber presentado las dimisiones, han seguido al general Moriones como dándole una prueba personal de afecto y francamente, no me extraña que dicho general se esté llevando tan crudos disgustos.

Hoy no se habla de otra cosa que de la dimisión que ha presentado a la Excm.a diputación de esta provincia, el ayuntamiento de esta ciudad. Antes de entrar en detalles de este suceso, debo decirle que el citado ayuntamiento fué nombrado de real orden el año pasado cuando la intentona carlista, porque el que fué nombrado por elección popular de origen carlista, pero de personas sensatas, presentó la dimisión que le fué admitida, nombrándose, como digo, de real orden el que hasta ahora ha actuado, cuyo nombramiento mereció la aprobación de todos los habitantes de la ciudad.

Desde tiempo inmemorial las contribuciones de esta localidad, están basadas sobre el consumo ó sea el sistema indirecto: todos los Gobiernos y todas las diputaciones han respetado ese sistema y todos los habitantes le encuentran de conformidad, pero ya que no hay bastante leña que echar al fuego, la actual diputación parece que ha dirigido una arremiante comunicación al ayuntamiento interino, para que en un breve plazo haga el estanco y pague las contribuciones directas, y después de algunas contestaciones, ha dado por resultado la citada dimisión, así es que, el pueblo está muy alarmado y no sabemos en qué parará esto.»

Después de tenerla preparada para la imprenta, retiramos ayer una relación hecha por *El Diario Español*, de lo ocurrido en Palacio en la noche del 30; pero es la relación demasiado curiosa para que renunciemos al deseo de transcribirla, aunque sea algo alterada.

Dice así:

«Hallábase cazando S. M. D. Amadeo, cuando fué avisado a las cuatro de la tarde, de que la reina sentía los síntomas del próximo alumbramiento. El rey regresó a palacio é inmediatamente ordenó al mayordomo mayor, Sr. Rius, que mandase aviso a los ministros, para que nadie, absolutamente nadie, fuese al real alcázar aquella noche, puesto que no quería que la presentación del infante que iba a nacer, se verificara hasta el día siguiente. S. M. se fundaba en que había firmado el decreto del ceremonial contra su gusto y sin saber lo que se hacía, pero con ánimo de no cumplirlo.

El conde de Rius, antes de llevar a efecto lo ordenado, y pareciéndole mal, lo consultó con el jefe del cuarto militar, general Tassara, quien convino en que era impropio, ilegal, arbitrio y no acostumbrado lo que S. M. disponía; creyeron ambos señores oportuno consultarlo a su vez con el marqués de Dragonetti, y aun rogaron a éste que como persona de la mayor confianza de S. M. hiciera presentes al rey los incon-



venientes de su disposición y de su conducta. El Sr. Dragonetti respondió que puesto que el rey lo había mandado, debía cumplirse, y que se negaba a hacerle indicaciones de ningún género.

Estando en esta conversación las tres personas citadas, apareció el rey, que se enteró de lo que trataban, y dirigiéndose al conde de Rius, le increpó por la falta de obediencia a sus mandatos. El general Tassara, con la discreción y la fluidez que le distinguían, quiso observar a S. M. que se faltaba al decreto publicado; pero cuentan que el rey le salió el paso replicándole, que ni le había preguntado, ni necesitaba su consejo, y añadiendo que en su casa había lo que le acomodaba, que él no quería ponerse en ridículo con la ceremonia establecida, durante y después del alumbramiento de la reina, y que en España se hacían muchas cosas mal hechas que trataba de enmendar.

Entonces callaron los jefes de palacio y cumplieron las órdenes de S. M., marchándose en seguida el general Tassara, no sin decirle antes al conde de Rius, que no volvía a poner los pies en Palacio y oyendo de labios de dicho señor la misma promesa.

El general Tassara no ha vuelto en efecto, ni siquiera a despedirse, a pesar de las instancias que se le han hecho.

El Sr. Rius ha vuelto, sin embargo, y ha tomado un *relé* y una *cadena*, sin duda como desagravio, y tomará la grandeza de España que se le ofrece.

¡Ah! se nos olvidaba decir, que según la versión de los palestros, la reina parió a las ocho y media y no a las diez, como dice el médico de cámara, que no estaba en palacio.

## SEGUNDA EDICION

A primera hora notábase esta tarde en el Congreso deseada concurrencia de diputados. Asombrados de este hecho tan extraño, hemos sabido que ayer, en Consejo de ministros, se acordó que en la sesión de hoy se hiciera una pregunta sobre la cuestión de los artilleros, la cual se convertiría en proposición de confianza al Gobierno, que sería votada por la mayoría y los republicanos.

El objeto de esta proposición es el que indicamos en nuestra última hora de ayer, al afirmar que el Gobierno quisiera imponer a D. Amadeo, que empieza a flaquear y a querer transigir con el cuerpo de artillería, sacrificando al Sr. Hidalgo.

Para lograr, pues, el deseo del ministerio, se ha dirigido hoy por la mañana un aviso a todos los diputados, rogándoles de parte del presidente de la Cámara y del Gobierno que asistieran a primera hora a la sesión; cosa que en efecto han cumplido, pues para la votación del acta estaban presentes cerca de 200 diputados.

El Gobierno, después del Consejo de anoche, ha meditado sin duda la gravedad del paso, y no se ha decidido por completo, pues a pesar de estar presentes los diputados citados por él, no ha tenido por conveniente entrar en el salón de sesiones, donde el republicano Sr. González ha indicado la pregunta que no ha podido formular por la ausencia de los ministros.

A la hora en que escribimos estas líneas se están celebrando conciliábulos y conferencias para arreglar esta cuestión, que, según nues-

tras noticias, no adelanta un paso. Los ministeriales aseguran que no está abandonado el proyecto del Gobierno de hacer tomar parte al Parlamento en este asunto, y que solamente está aplazado, pues no se quiere recurrir a este medio sino en un caso extremo, y cuando no se pueda pasar por otro punto.

Antes de la sesión han tenido una reunión algunos ministros, pero sin carácter de Consejo.

Según verán nuestros lectores por el largo extracto que publicamos de la sesión de esta tarde, el Gobierno se ha decidido a pasar al Congreso la gravísima cuestión de los artilleros, temeroso de lo que pueda suceder mañana en el Consejo que han de celebrar con D. Amadeo.

Personas de todos los partidos confesaban esta tarde, que el acto del Gobierno es de suma trascendencia y que las palabras del ministro de la Guerra, producirán consecuencias desagradables y funestas.

## CONGRESO.

A las dos en punto entra en el salón el señor Rivas.

Acto seguido abre la sesión. La concurrencia de diputados es muy numerosa, y en las tribunas se ve también más gente que de ordinario.

A pesar de que a primera vista se conoce que hay número más que suficiente para aprobar el acta, algunos diputados ministeriales piden que se vote nominalmente.

Así se hace, siendo aprobada por 157.

El banco azul permanece completamente desierto.

Varios señores piden precipitadamente la palabra.

Presentan gran número de exposiciones en pró y en contra de las reformas de Ultramar.

El diputado republicano Sr. D. Fernando González pide que se reserve el uso de la palabra para cuando esté presente el ministro de la Guerra o el presidente del Consejo, pues es de suma gravedad el asunto de que piensa tratar.

El Sr. Romero Giron pide un expediente y sostiene un ligero diálogo con el Sr. Rivas sobre la forma en que ha de hacerse esta reclamación. Se entra en la orden del día.

Continúa la discusión del proyecto de ley sobre reemplazo del ejército.

Multitud de diputados abandonan el salón.

El banco azul continúa desierto.

El Sr. Nuñez de Velasco combate el dictamen que se discute, impugnando uno de sus artículos.

Continúa por algún tiempo esta discusión.

A las cuatro y media se suspende.

Penetran en el salón multitud de diputados.

El Gobierno toma asiento en el banco azul.

El Sr. González pregunta al Gobierno si tiene noticia de lo sucedido con motivo del nombramiento del general Hidalgo, y de la actitud del cuerpo de artillería; pregunta así mismo si está dispuesto a hacer que por todos sean observadas las leyes.

El Sr. Ruiz Zorrilla anuncia, que oficialmente no tiene noticia de lo que del cuerpo de artillería se dice, y que está resuelto a hacer cumplir la ley a todos, grandes y pequeños.

Muchas voces: muy bien, muy bien.

El Sr. González anuncia una interpelección sobre este asunto.

El Gobierno manifiesta que está dispuesto a contestar en el acto.

El Sr. González explica su interpelección.

Dice que la actitud del cuerpo de artillería en momentos como los actuales, en que levantan los señores del absolutismo su pendón, debe ser condenada por todos los hombres liberales.

Asegura que los artilleros sirvieron en Cuba y en Cataluña a las órdenes del general Hidalgo, sin que se les ocurriese protestar.

Hace la historia de lo sucedido en Vitoria, y censura la conducta que entonces observó el Gobierno, el general Hidalgo y el cuerpo de artillería.

Acusa al Gobierno de debilidad, y recuerda que hace pocos días la mayoría aplaudía al señor Ruiz Zorrilla cuando se mostró fuerte con los carteros.

Pregunta a la mayoría si está dispuesta a ampliar también al Gobierno y a estimularle para que obra con energía con los artilleros.

Multitud de voces: sí, sí.

Aplausos en la minoría republicana.

Signa el Sr. González, y dice que el cuerpo de artillería atenta a lo más sagrado que existe, a la integridad de la ley.

Asegura que el Gobierno tiene que elegir entre ser enérgico y castigar esa rebelión, o caer quizá para no volver más.

Concluye declarando que si el Gobierno procede con energía, puede contar con su voto y con su esfuerzo para salvar la libertad.

Grandes aplausos en la mayoría y en la izquierda de la Cámara.

El Sr. Ruiz Zorrilla se levanta a contestar. Da gracias al diputado republicano por haber expandido esta interpelección.

Dice que cualquiera que sean las circunstancias, no teme alteración alguna del orden público, pues los artilleros son impotentes para promoverla, porque no tienen razón en su actitud.

Rechaza la acusación de debilidad, que se le atribuye con motivo de lo sucedido en Vitoria, y dice que el Gobierno no se separa del general Hidalgo, sino que está defendiendo su cargo.

Asegura que no defiende a éste, sino que defiende las prerrogativas de los poderes públicos y de la corona.

Grandes aplausos de la mayoría. El Sr. Esteban Collantes pide la palabra.

Dice que el Gobierno procesa tan despacio en esta cuestión, para que viendo el país su conducta, juzgue con más datos la sinrazón de los artilleros.

Empieza a examinar la cuestión de estos y del general Hidalgo.

Recuerda que se propuso al cuerpo un jurado de honor, y que el cuerpo de artillería no quiso admitir esta proposición.

Lamenta lo sucedido el 22 de Junio, y dice que la historia juzgará, y dará la razón a los liberales, como se la han dado ya los que combatieron aquel día contra ellos, y después fueron a buscarlos para derribar aquel trono.

Lamenta lo que sucede y dice que al Gobierno no le quedan más que dos caminos que seguir, o admitir todas las dimisiones, aunque lo sienta, o retirarse del poder para dar lugar a otro ministerio, que no sería moderado, ni radical, ni conservador, sino artillero.

Grandes aplausos durante algún tiempo.

Dice, que desde que el Gobierno se propuso llevar las reformas a Ultramar, todo son complicaciones para el Gobierno; Madrid se altera, la prensa columnia, los artilleros se presentan en actitud rebelde, y los carlistas reciben refuerzos y medios que por Abril no tenían.

Asegura que no quiere acusar a nadie, ni siquiera a los de la Liga.

Pregunta a los artilleros si se deshonran porque les mande el general Hidalgo, después de haberle obedecido en Cuba y Cataluña.

No sabe a qué atribuir la actitud de los artilleros en este asunto, y dice que cualquiera que

sea el móvil a que obedezcan, declara en nombre del Gobierno que sus actos son un atentado contra la ley, contra la libertad y contra la dinastía.

Murmuros y gran agitación.

Concluye diciendo que si el Gobierno cediere en esta cuestión, sería el más indigno de los Gobiernos, como la mayoría que le apoya la más indigna de las mayorías.

Grandes y prolongados aplausos, que duran por algún tiempo.

Se levanta el señor ministro de la Guerra. Declara que como ministro de la Guerra, está dispuesto a no tolerar la conducta de la oficialidad de artillería; que no guardará con ellos consideración alguna, y que los castigará.

Una voz: Duro, muy duro.

Continúa declarando que está dispuesto a dar su licencia absoluta a todos aquellos que la piden.

Aplausos.

Dice que no teme a nada ni a nadie, teniendo a su lado la mayoría y a la justicia.

Aplausos.

Asegura que la fuerza del Gobierno no se amonorrará por esto en nada.

Aplausos repetidos.

Asegura que, en efecto, todos los oficiales del cuerpo han presentado solicitudes en la dirección del arma pidiendo su retiro; las cuales ha mandado pasar al ministerio de la Guerra.

Habiendo pasado las horas de reglamento, pregunta el presidente a la Cámara si se proroga la sesión.

Se acuerda que sí por unanimidad.

Signa el ministro de la Guerra.

Dice que de la más completa seguridad a la Cámara de que ni el orden ni la libertad peligran, aunque se retiren todos los artilleros, pues hay elementos bastantes en el ejército para formar una artillería mejor que la actual.

Concluye diciendo que así desaparecerán los privilegios odiosos y nobiliarios que hoy existen en ese cuerpo, y que penetrará en él el elemento popular, que se identificará con la libertad.

Estrepitosos aplausos, que interrumpen la sesión por algunos minutos.

Toda la mayoría y gran parte de los republicanos se precipitan al banco azul a felicitar al general Córdova.

Algunos le abrazan.

Signa por largo rato los aplausos.

Restablecido el orden, rectifica el Sr. González, y felicita al Gobierno por su entereza.

El Sr. Esteban Collantes consume el segundo turno de su interpelección.

Niega que en el cuerpo de artillería exista privilegio alguno.

Sostiene el derecho de los oficiales de artillería para dejar el servicio cuando lo tengan por conveniente.

Se extraña de que sean tan puritanos ahora los que en todas épocas se han valido del ejército para derribar ministerios y dinastías, y para formar dinastías y ministerios.

Continúa a la hora avanzada en que por necesidad tenemos que cerrar esta alcancía.

La Cámara está completamente llena de diputados y espectadores, y rebosan de gente las tribunas.

Individuos de todas las fracciones de la Cámara, algunos militares, tienen pedida la palabra: entre ellos recordamos los generales Gándara y Sanz, y el Sr. Vidart.

También la han pedido muchos republicanos. La sesión lleva traza de prolongarse hasta una hora muy avanzada de la noche.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

BERNA, 4 (retrasado).—Han surgido serias divergencias entre la Santa Sede y el

Gobierno suizo, a consecuencia de haber sido erigido el cantón de Ginebra en vicariato apostólico a favor del Sr. Mermillod.

LONDRES, 6 (vía Bilbao).—Se ha publicado el prospecto de una compañía telegráfica submarina para establecer un cable entre Lisboa, Madeira, San Vicente y Fernambuco.

Su capital será de 1.300.000 libras esterlinas.

LONDRES, 6 (vía Bilbao).—Dice el Times que el discurso que pronunciará la reina de Inglaterra en la apertura del Parlamento anunciará que la Gran Bretaña está en paz con todos los países.

Añade que el conde de Schouvaloff asignará a la reina que son amistosos los sentimientos del czar hacia Inglaterra.

NOTA. Faltan los telegramas de Francia de ayer a causa del mal estado de las líneas.

## BOLSA DEL DIA 7 DE FEBRERO.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 24-05, 23-85 y 24 1/2; pequeños, 24-00, 24-10 y 05.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 23-20; pequeños, 23-25.

Bonos del Tesoro, de 2.000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 74-90, 80, 70 y 75; no publicado, 74-65.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 74-80 y 75.

Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, publicado, 79-25.

Vencimiento de 1.º de Marzo de 1873, publicado, 97-20.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 rs., publicado, 43-10, 05, 47-90 y 43-00.

Idem id. de 20.000 rs., publicado, 47-40.

Acciones del Banco de España, publicado, 177-00; no publicado, 176-00 p.

## NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, a la sombra, de 8,8 y al sol de 12,6.

Según los partes recibidos, ayer llovió en Cádiz, Coruña, Logroño y Santander, y nevó en Avila, Cuenca, Guadalajara y Segovia.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Romualdo, abad, y San Ricardo, rey.

SANTO DE MAÑANA. San Juan de Mata, fundador.

## CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas Trinitarias, donde se celebrará a San Juan de Mata su fundador, con Misa mayor y sermón que predicará un buen orador.

Continúa la novena de la Virgen de las Maravillas en D. Juan Alarcon, a las diez será la Misa mayor con sermón, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Enrique Rivera de Palma.

Continúa también la novena de la Virgen de la Leche y Buen Parto en San Luis, y predicará en los ejercicios de la tarde D. Jaime Cardona.

## IMPRESA DE D. ROQUE LABAJOS,

a cargo del mismo. Calle de Pelayo, núm. 34.

## SECCION DE ANUNCIOS.

## NUESTRA SEÑORA DE LOURDES.

## NOVENA,

RELACION DE MILAGROS Y ORACIONES PARA OIR MISA EN HONOR DE LA SANTISIMA VIRGEN.

Forma un librito de 128 páginas. Se vende a DOS REALES en Madrid en las librerías de Aguado, Olamendi y Tejado, y en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Los pedidos de provincias pueden hacerse al administrador de este periódico, remitiendo cinco sellos de 12 céntimos de peseta, ó su equivalente.

## ROB LAFFECTEUR.

El Rob Laffecteur es el único autorizado y garantizado legítimo con la firma del doctor Girardeau de Saint-Gervais. Es muy superior a todos los jarabes depurativos y reemplaza al aceite de higado de bacalao, al jarabe anti-escurbutico, a las escencias de zarzaparrilla, igualmente que a todas las preparaciones que tienen por base yodo, oro y mercurio. De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado por los médicos de todos los países para curar las enfermedades cutáneas, los empíes, los abscesos, los cánceros, las úlceras, la sarna degenerada, escorbuto, pérdidas, etcétera. También se receta el Rob Laffecteur para el tratamiento de las afecciones de los sistemas nervioso y fibroso, tales como gota, dolores, gotarismo, reumatismo, hipocondría, parálisis, esterilidad, pérdida de carnes, aneurisma del corazón, catarros de la vejiga, golpes de sangre, oscilación, almorranas, tumores blancos, tos tenaz, asma nerviosa, hidróceles, hidropea, mal de piedra, cólicos periódicos, enfermedades del higado, gastritis y gastroenteritis, etc.—Precios: 24, 40 y 80 rs. botella.—Distribuidores en Madrid: J. Simon, agente general, Agencia Franco-española, 34, calle del Sordo; Borrell hermanos, M. Escolar y Lopez, V. Moreno Miquel, Quesada, Somolinos, Carlos Uzurrun, S. Ortega, Ferrer y compañía, Palacio, Chicote, Just, M. Rodríguez Hernández, Balfares, Martínez, Montijo, Mir, Arribas, José María Moreno y Varona.—En provincias en todas las principales farmacias.—En América: Manila *Stech Zobel*, Habana, *Leriverend* (botica San José), Reyes, (botica San Cristó), Matanzas, A. Santos; Santiago, A. Conté; Trinidad, N. Mascor; Puerto-Rico, *Leillard*, Ramos; San Thomas, *Núñez y Gomez*; Santo Domingo, *Preitlow*.

## PASTILLAS PECTORALES DE KEATING.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de cincuenta años de constante éxito, en Europa, China e India.

Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho: agradable y eficaz: no tiene ni opio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarlo las personas delicadas. Véndese en cajas de cartón y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—LONDRES, T. Keating, 79, Saint Paul's Church Yard.—MADRID, Agencia Franco-española, Sordo, 34.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega.



## EMULSION DE BREA VEGETAL LE BEUF.

(AQUITRAN PURIFICADO DEL PINO MARITIMO.)

ÚNICA PREPARACION CONTENIENDO LA BREA SIN ALTERACION NI MODIFICACION ALGUNA.

La Emulsion de brea vegetal Le Beuf, de la cual el olor característico prueba que la brea no tiene modificación alguna, constituye el mejor medio de administrar el interior dicha sustancia.

Esta preparación ha sido experimentada con muy buenos resultados en los hospitales de París y Burdeos en los catarros de los bronquios y de la vejiga, en las afecciones cutáneas, del pecho, etc. Precio, 12 rs.

Francia (Bayona) L. Le Beuf, ex-farmacéutico de los hospitales civiles de París.—Madrid, por mayor, Agencia Franco-española, Sordo, 34; por menor, Sres. Borrell hermanos, M. Miguel, Sanchez Ocaña, J. Simon, Hernandez, Escolar y Ortega.

## DIGESTION NATURAL

La sustancia que opera en el estómago la digestión de los alimentos es la PEPSINA: extraer este principio del estómago del carnero, hacerlo inalterable, conservarlo su fuerza digestiva y reemplazar en el estómago del hombre la pepsina de que pueda carecer, tal es el problema que ha resuelto la Pepsina de Grimault y C<sup>ia</sup>, farmacéuticos de París. Puede administrarse, a elección del doliente, en polvo ó bajo la forma de elixir, y se emplea siempre con éxito seguro contra las malas digestiones, la pituita, las jaquecas, los dolores de estómago, las náuseas, los eructos de gas, los vómitos de las señoras embarazadas, la inflamación de estómago, y de los intestinos, la somnolencia y los bostezos después de las comidas, y las diarreas de los niños. Cada frasco debe llevar la firma de Grimault y C<sup>ia</sup>, porque hay algunas imitaciones.

## RECONSTITUCION DE LA SANGRE

A los niños pálidos que tienen poco ó ningún apetito, que son de naturaleza débil, y cuyo desarrollo y dentición se operan difícilmente, conviene mucho hacerlos tomar en las principales comidas el FOSFATO DE HIERRO de Lerat, doctor en ciencias. Con esta medicina inofensiva, el apetito renace desde los primeros días de tratamiento, la coloración del rostro reaparece y la carne vuelve a adquirir su vigor y firmeza naturales. El fosfato de hierro es también eficazísimo para curar los colores pálidos, y los dolores de estómago de que padecen las señoras y las jóvenes. Es el medicamento por excelencia para vigorizar el cuerpo y darle la fuerza de resistir a los grandes calores y a la fatiga.

## UN BUEN CONSEJO MEDICAL

A las personas delicadas del pecho y en general a los que padecen de resfriado, tos y catarros tenaces, los médicos prescriben la residencia en el medio de la Francia, cerca de las riberas balsamadas por las emanaciones del pino marítimo. Fundándose en la eficacia de las emanaciones balsámicas del pino, M. Lagasse, farmacéutico de Burdeos, concibió la feliz idea de concentrar en un jarabe y en una pasta de savia de pino todos los principios balsámicos y resinosos de este árbol. Los médicos afirman hoy que estos dos productos son los mejores pectorales que puedan prescribirse para las citadas dolencias.

## MATICO DEL PERU

Frecuentemente se emplean, para la cura de las enfermedades contagiosas, inyecciones de sales metálicas, astringentes y peligrosas, que ocasionan en poco tiempo inflamaciones y estrecheces; desde hace años, los médicos de París y casi todos los del mundo entero dan la preferencia a la Inyección vegetal de Matico, de Grimault y C<sup>ia</sup>, que es sumamente activa y al mismo tiempo inofensiva. Con esta inyección preparada con las hojas del Matico, árbol del Perú que desde hace siglos goza entre los Indios de gran reputación por sus virtudes cicatrizantes y preventivas, el enfermo puede estar seguro de ver desaparecer en pocos días sus dolencias. Es el único medicamento de este género que se permite introducir en Rusia.—Exijase la firma Grimault y C<sup>ia</sup>, alrededor de cada frasco.

Depósitos en Madrid: Sres BORRELL hermanos; J. SIMON; MANUEL R. HERNANDEZ y ARCADIO DE JUST.

En Madrid: C. Uzurrun, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Saavedra.

## LEY DE ENJUICIAMIENTO CRIMINAL

## RESTABLECIENDO EL JURADO.

## EDICION DE BOLSILLO.

Se vende encuadernado en rústica a 6 reales, y encartonado en Justre a 8 reales, franco el porte, en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid, en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y en todas las principales librerías, remitiendo su importe en libranza ó letras de fácil cobro.

## EL DESPOTISMO

## EN

## LA DEMOCRACIA

## O LA POLITICA DE MAQUIAVELO

## EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja a los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada a luz al precio de 20 reales.

A los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL solo costará este libro, encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso. Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 38 y 40, a las librerías de Olamendi, D. Leocadio Lopez, Aguado y Tejado, y en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.

## LUIS PESCADOR.

## MAESTRO SASTRE DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL.

## PELIGROS, 3, PRINCIPAL IZQUIERDA.

Primera casa en Madrid en confección y venta de trajes de doctor y licenciado, mantos de todas las órdenes militares, del Santo Sepulcro y San Juan de Jerusalén, así como toda clase de ropa talar para sacerdotes.

Gran surtido de paños, merinos blancos y negros, rasos, terciopelos y demás efectos para confección de dichos trajes.

Surtido de borlas de doctor, birretes de licenciado y vuellitos para togas de jueces, magistrados y catedráticos.

Hay paños anchos para hacer mantos sin piezas.

## CANTO LLANO UNIVERSAL.

Esta obra magna que tanta aceptación ha merecido del público inteligente, se halla de venta en Madrid, librerías de Aguado y de Olamendi.

Somana Santa, encuadernada en pasta fina, 40 rs. y en provincias, 44 reales.